

# “LAS SEÑORAS SE ENFRÍAN EN OTOÑO”

**Farsa de humor en dos actos, original de**

**Rogelio San Luis**

## **PERSONAJES**

**(Por orden de aparición)**

**VIRTUDES**

**LANDELINO**

**PURA**

**MARÍA**

**NORA**

**EL GALÁN INSACIABLE**

---

**La acción, en una gran ciudad.**

**Época, actual.**

**Lados, los del espectador.**

---

## **ESCENARIO**

Entre en proscenio y parte de primer término, Cortinas. Representan un muro y árboles sin hojas en un suburbio de la ciudad. En el muro, tres grandes pintadas negras. A la izquierda: PAGUEMOS EL AMOR, NO LA GUERRA. En el centro: POR UNA MIRADA, UN DÓLAR- POR UNA SONRISA, DIEZ. A la derecha:

¡LA PROSTITUCIÓN AL PODER! Esparcidas, pintadas negras y pequeñas: LAS MUJERES HONRADAS JAMÁS SERÁN PREMIADAS, SE ADMITEN LETRAS A QUINCE DÍAS VISTA, EL CUERPO PARA LA QUE LO TRABAJA, AMOR LIBRE DE IMPUESTOS, ¡IMAGEN PRA NUESTROS HIJOS!, VOSOTRAS, AFICIONADAS, SOIS LAS DEPRAVADAS; CERRADO POR DEFUNCIÓN; SE NOTA, SE SIENTE, LA CRISIS NO ES ARDIENTE; EXISTE UN LIBRO DE RECLAMACIONES A DISPOSICIÓN DE LOS CLIENTES.

En el proscenio izquierdo, un farol viejo y deteriorado.

Tras las Cortinas y sobre una tarima, sala moderna en su día y hoy muy venida a menos.

En el primero izquierdo, una puerta.

En el centro del foro, una ventana.

Entre la ventana y el lateral derecho, puerta de la calle.

En el segundo derecho, otra puerta.

En el segundo izquierdo, a media altura y sobre un pedestal, imagen destacada de Santa Rita.

Entre el segundo izquierdo y el centro, frente al público, cama de una plaza. A su derecha, una alfombra.

En el tercero izquierdo, pequeño mueble bar.

En el foro izquierdo, un aparador.

Entre la ventana y la puerta de la calle, mesita con teléfono.

En el primero derecho, mueble con televisor.

En el tercero derecho, raquílica cocina.

En el primer término derecho y frente al público, sofá con un sillón a cada lado. Delante, una mesita.

Sillas repartidas por la escena.

Una lámpara pende del techo.

Los muebles, que deben apoyarse en unas rueditas para su fácil transporte, se encuentran en mal estado.

Demás cosas que exija la acción.

## **ACTO PRIMERO**

(Se alza el telón. Luz en la sala. Noche fría de noviembre. En escena, VIRTUDES. Cuarenta años. Discretamente rubia. Algo ajada. Guapa y atractiva. Estatura normal y delgada. Afable, nerviosa y angelical. Viste hábito azul de monja. Toca. Está arrodillada, y con las manos entrelazadas, ante Santa Rita.)

VIRTUDES.-Santa Rita. ¡Santa Rita mía...! Jesús, ¡qué mujer! ¿Es que te has quedado muda? Paso así horas y horas, dale que te pego a la lengua, y siempre, siempre está comunicando el teléfono blanco del cielo. Pues no creo que os llamen muchos en estos tiempos. No me dirás que tu colega de la centralita descolgó el teléfono y estáis todas las santas, en animada conversación, despellejando a los santos inocentes... Y eso, perdona que te lo diga, está muy mal. Tú, por muy santa que seas, no puedes poner como hoja de perejil a un santo varón. Los hombres, lo sabes tan bien como yo, son todos unos infelices; unos mártires, unos

auténticos santos tanto en la tierra como en el cielo. Está bien que hagáis crítica constructiva de una compañera: Que si la canonizaron por enchufe, que si cruzó la pasarela de la santidad de la mano de una multinacional, que si sus cilicios eran ortopédicos, que si una vez deseó acostarse caritativamente con un pobre, que si cuando fue al martirio ya estaba desahuciada, que si el milagro que hizo para que un trabajador llegase a fin de mes fue con las sisas a su señora, que si patatín..., que si patatán... Sí, sí; todo esto puede pasar, son temas intrascendentes para una grata tertulia. ¡No vais a estar haciendo ganchillo toda la eternidad! Pero que os dé el ataque de histeria y no dejéis santo con cabeza... o pongáis una santa a parir... Perdona que te hable así...; pero es mi carácter, ¿sabes? Te veo como a una estatua y me invade un café... Santa Rita... ¡Por tu santa madre! Dime algo, canta un tango, da señales de vida... ¡Santa Rita!

(Se levanta.)

¡Jolines con la virtuosa! Sí, sí, mucha vida ejemplar en la Tierra; mucha solidaridad con el prójimo, pero así que conseguís el escaño en la gloria... ¡Ya...! Os sucede como a las mujeres que se casan y toman el poder: Misión cumplida. ¡Habrás visto con la niña...! ¡Ni que te pasases el día haciendo pis!

SANTA RITA.-Yo ahora no hago pis.

VIRTUDES.-Pe... ro... ¡Has hablado! ¿Qué... decías? ¿Cuál es tu mensaje celestial?

SANTA RITA.-Chica... En el cielo, y gracias a Dios, ya no hago pis.

VIRTUDES.-Sí..., claro...; es natural... ¿Cómo vas a hacer pis? Je... Estoy segura de que ahí no hay orinales... Oh, ella.

(Se arrodilla.)

Santa Rita en directo... ¡Al fin! La tengo en casa de visita. La verdad, y entre nosotras, te has hecho bastante de rogar.

SANTA RITA.-Compréndelo, hija, soy una santa muy ocupada: Que uno pierda una cosa, ¡plegaria a Santa Rita! Que otro tiene una causa imposible, ¡oración a Santa Rita! ¡Ni que os hubiese tocado en una tómbola! Con decirte que ya pedí el cambio de negociado...

VIRTUDES.-¿Qué tal por el cielo? ¿Te gusta? ¿Más bonito que Nueva York?

SANTA RITA.-A mí Nueva York...

VIRTUDES.-Por lo menos viviréis tranquilos...

SANTA RITA.-Huy... Desde que coleccionáis misiles, tenemos pensado hacernos un seguro.

VIRTUDES.-Mujer, será más eficaz una novena.

SANTA RITA.-Nos da tanta pena que se carguen a todos los angelitos y se extinga la especie...

VIRTUDES.-Pues yo... estoy hecha un cristo. ¡Vivo en una crisis constante!

SANTA RITA.-Si fuera a tomar en serio vuestras crisis... Anoche, sin ir más lejos, me llamó desesperada una monjita desde su celda. Lo de siempre. Que estaba ardiendo el convento y así que llegase el bombero, iba a caer en la tentación.

VIRTUDES.-No creo que él trabajando...

SANTA RITA.-Pero alma de Dios, le dije; si has perseverado durante ochenta años, ¿vas ahora a manchar el expediente con un bombero?

VIRTUDES.-Cuando se nace animada...

SANTA RITA.-Tuve que actuar como con todas: recetarle un valium.

VIRTUDES.-Mi problema es distinto. Yo no tengo vocación para seguir así... Ay..., ¡estoy de estos hábitos hasta el moño!

SANTA RITA.-¡Mahometana!

VIRTUDES.-Tener que llamar a todas las puertas; pedir inútilmente para bautizar chinitos como si fueras a venderles una lavadora...

SANTA RITA.-¡Qué promoción!

VIRTUDES.-¡Son tantos pisos...! Regreso terriblemente cansada, con un dolor de riñones...Tú no sabes lo que es pasarse el día chupando escaleras.

SANTA RITA.-Sigue; sigue subiendo tus escaleras de espinas, que cuando menos lo esperes...¡me encontrarás en un ático!

(Se levanta.)

VIRTUDES.-¡Joder, Santa Rita!

SANTA RITA.-¡¡Virtudes!!

VIRTUDES.-Per... dona.

SANTA RITA.-Tía...

VIRTUDES.-Me ofreces el cielo y..., francamente, no me va; no es lo mío. Yo, si quieres que sea sincera..., me iría más...

SANTA RITA.-Lo sé...

VIRTUDES.-¡Un hombre!

SANTA RITA.-Yo no los fabrico...

VIRTUDES.-¡Un hombre que me libere de este uniforme! ¡Un hombre que me redima de los chinitos! ¡Oh! ¡Un marido con un empleo seguro!

SANTA RITA.-¿Con empleo también?

VIRTUDES.-¡No voy a alquilarlo!

SANTA RITA.-Soy abogada de los imposibles, pero ante un caso así...

VIRTUDES.-¡Con la influencia que tienes...!

SANTA RITA.-De verdad, Virtudes, no puedo. Ese mirlo blanco... está fuera de mis posibilidades

VIRTUDES.-¡No procede darme un corte! ¡Tienes que ayudarme! ¡¡Realizar el milagro de tu vida!!

(Se arrodilla.)

¿Lo... vas... a... hacer? ¿Vas a sorprenderme con ese regalo? ¡Contéstame, Santa Rita! ¡¡Contéstame!!

(Se levanta.)

Te he asustado... Tan pronto te hablé del milagro..., pies para qué os quiero. Aaah... Estoy... tan cansada... Fueron... tantos pisos...

(Se quita los zapatos, se acuesta y queda profundamente dormida. UN MOMENTO. Baja la luz. Por la puerta del foro entra, cerrándola y cauteloso, LANDELINO. Cuarenta y siete años. Estatura normal. Algo

delgado. Serio y reconcentrado. Inseguro. Viste un pobre traje gris. Ligeramente animado por el alcohol.  
La contempla, le sube la falda y ella se cubre hasta el cuello.)

LANDELINO.-¡Y tiene piernas!

(Se desnuda rápido, como en una película muda, y queda en camiseta y calzoncillos. Se mete en la cama.)

Tan pudorosa... ¿Por qué no te quitas la toca?

(Por la izquierda entra PURA. Setenta años. Baja y gruesa. Decidida, desenvuelta y dominante. Algo ordinaria. Viste un hábito de monja igual.)

PURA.-Buenas noches.

(Se tira de la cama.)

LANDELINO.-Buenas... noches...

(Mutis de PURA por la derecha. LANDELINO, miedoso, tiembla de frío. Por la derecha entra PURA.)

PURA.-¡Qué noche tan fría! Pero acuéstate, hijo.

(Se acuesta.)

LANDELINO.-Muy amable. Si quiere que le haga un sitio...

PURA.-Dios te lo pague.

(Mutis por la izquierda. La coge apasionado.)

LANDELINO.-¡Monjita linda!

(Se tira asustada de la cama. Él la sigue.)

VIRTUDES.-¡Oh!

LANDELINO.-¡Te voy a comer con toca y todo!

VIRTUDES.-¡No!

(Mutis corriendo por la derecha.)

LANDELINO.-¡Mi vida!

(Mutis corriendo por la derecha. UN MOMENTO. Por la derecha entra corriendo VIRTUDES y detrás

LANDELINO. La persigue por la escena.)

VIRTUDES.-¡Piensa que no he tomado la píldora!

LANDELINO.-¡Cuánta irresponsabilidad!

VIRTUDES.-¿Voy a salir así a una farmacia de guardia?

LANDELINO.-¡Te harían una rebaja!

VIRTUDES.-¡No quiero quedar embarazada!

(La coge y se resiste.)

LANDELINO.-¡Tendremos un monaguillo!

VIRTUDES.-Déjame... descansar... ¡Refúgiate en la santa ducha!

LANDELINO.-¡Vamos los dos a la ducha!

VIRTUDES.-¡Me mojo la toca!

LANDELINO.-¡Nos deja la Madre Superiora!

(Intenta desnudarla.)

VIRTUDES.-¡¡Socorro!!

(Por la izquierda entra PURA. LANDELINO, rápido, se viste y calza.)

PURA.-¿Qué... os sucede?

VIRTUDES.-Como se alegró con unas copitas, le apetece hacer el amor. Y, francamente, tengo mucho sueño. Tal vez dentro de dos horas...

PURA.-Dos horas pasan enseguida...

LANDELINO.-¡Dentro de dos horas estaremos los tres en la misma cama!

PURA.-Si yo paso de esas cosas... ¡Las tengo superadas!

VIRTUDES.-Nos da toda clase de facilidades...

LANDELINO.-Debe de ser una obra de misericordia enseñar a la Madre Superiora.

PURA.-¡Niño!

VIRTUDES.-¿Es que mi madre, la Madre Superiora como le llamas tú, va a dormir la pobrecita en la alfombra?

LANDELINO.-No...

PURA.-¿Quién es el culpable de que durmamos así?

LANDELINO.- Llevo tres años parado...

PURA.-¡No estás en el paro para beberte nuestras limosnas!

LANDELINO.-He trabajado desde niño. Yo no tengo la culpa de que vivamos marginados. ¿Cuántos parados hay este país? ¿Cuántos parados hay en el mundo? Qué ironía. ¡Y después dicen que la Tierra se mueve!

(Va hasta la ventana.)

VIRTUDES.-Levántate a primera hora, ¡madruga! Y observa, observa bien a esa legión de trabajadores, que salen diariamente a ganar el pan.

LANDELINO.-Esos también están en el paro. Se disfrazan todas las mañanas de trabajadores y simulan ir contentos a sus empleos inexistentes para dar buen ejemplo a sus hijos.

PURA.-¿Qué hicimos al principio para no morir de hambre?

VIRTUDES.-¿A qué llegamos para seguir respirando?

LANDELINO.-No me lo recordéis...

VIRTUDES y PURA.-¡¡Tuvimos que comer las joyas!!

(LUZ INTENSA. Se transforman. Ellas quitan sus hábitos. VIRTUDES viste un traje sencillo con los brazos al aire. PURA una bata humilde. SILENCIO.)

LANDELINO.-No...

VIRTUDES.-Por favor...

(PURA abre la puerta del foro y empuja la cocina.)

PURA.-¡No hay más remedio! Como la cocina apenas la usamos...

LANDELINO.-¡No la empeñe, doña Pura!

VIRTUDES.-¡Mamá! ¡No puedo cocinar a mano!

(Mutis de PURA con el mueble por el foro. LANDELINO y VIRTUDES sacan sus pañuelos y los agitan en la puerta.)

LANDELINO.-Adiós...

VIRTUDES.-Calor del hogar... ¡Adiós!

(Guardan los pañuelos y se tornan resignados. LANDELINO va hasta el mueble bar y VIRTUDES hasta el aparador. Por el foro entra PURA. Va hasta la mesita del teléfono. Empujan los muebles. Suena el teléfono.)

LANDELINO.-Coja, coja usted el teléfono.

VIRTUDES.-¡Yo creo que es una herencia!

PURA.-El teléfono lo cortaron hace tiempo.

(Mutis de los tres por el foro con los muebles. Vuelven a entrar. PURA va al sillón izquierdo, VIRTUDES al derecho y LANDELINO al sofá. )

VIRTUDES.-¡Con el dinero de estos muebles compraremos un terreno!

(LANDELINO pone la mesita encima del sofá. Empujan los muebles.)

LANDELINO.-¡Qué inversión!

PURA.-Vendemos el terreno y con la plusvalía...

VIRTUDES.-¡Podremos vivir de rentas!

(Mutis de los tres por el foro con los muebles. Entran LANDELINO y VIRTUDES y van hasta el televisor.)

VOZ DE PRESENTADORA DE TELEVISIÓN.-Frotar con sal y pimienta un trozo de ternera como ésta.

(Por el foro entra PURA y abraza el televisor.)

PURA.-¡No! ¡El televisor, no! ¡No podré vivir sin mis recetas de cocina!

(LANDELINO y VIRTUDES empujan lentos la mesita con el televisor. Se oye débil la Marcha fúnebre de Chopin. PURA sigue el cortejo, enjugándose las lágrimas con un pañuelo. Crece un poco la música. Mutis así de los tres por el foro. Cesa la música. Vuelven a entrar y cada uno coge dos sillas.)

VIRTUDES.-El problema va a ser si nos visita alguna personalidad.

PURA.-No creo que por tenerla de pie te ponga mala cara.

LANDELINO.-Así que le sirvamos el té en el suelo..., piensa si somos musulmanes.

(Mutis de los tres, empujando los muebles, por el foro. Entra PURA y empuja lenta la cama. Entran LANDELINO y VIRTUDES.)

LANDELINO.-¡Nunca!

VIRTUDES.-¡La cama y la alfombra, no!

PURA.-¿Por qué? Esta mañana cambiamos la mía por una paella.

LANDELINO.-Si empeñamos la cama..., ¿dónde voy a soñar?

PURA.-Tendrás que prescindir de soñar. Es un lujo superfluo.

VIRTUDES.-Con una cama y una mantita, no sé...; eres algo importante. La gente te saluda. Te da las buenas noches.

PURA.-¡Cuántas diferencias sociales! Los señoritos a roncar en la cama y una... ¡a dormir colgada de la lámpara!

LANDELINO.-Como no le toque un ataúd en una rifa...

PURA.-¡Lo comería!

(VIRTUDES deja la cama donde estaba.)

VIRTUDES.-Yo creo que donde duermen dos..., duermen tres.

PURA.-¡Lo ideal!

LANDELINO.-Claro que...

VIRTUDES.-Cariño, mamá es de confianza.

(PURA va hacia la imagen.)

PURA.-Pues en lugar de la cama...

(LANDELINO y VIRTUDES se ponen delante de ella.)

SANTA RITA.-¡¡Esto es trata de santos!!

VIRTUDES.-¡¡No!!

LANDELINO.-¡¡Santa Rita no se empeña!!

PURA.-¿Para qué la queremos? ¡Es un trasto inútil!

LANDELINO.-Si la vendemos...

VIRTUDES.-¿Quién nos va a hacer el milagro?

(PURA cierra la puerta de la calle.)

PURA.-¡Ilusos! Quedamos los tres aislados del mundo. Los tres, la cama... y Santa Rita. ¡Se han acabado nuestras joyas! ¿Qué comemos ahora?

(Se miran. SILENCIO.)

¿Y si nos realizamos pidiendo?

LANDELINO.-¿Pedir? ¡Ni que estuviéramos en la miseria!

VIRTUDES.-Me da mucha vergüenza, mamá. Si pides..., igual te toman por pobre.

PURA.-Pero no pediremos para nosotros, qué va. Pediremos para los chinitos y los clientes nos verán con buenos ojos. Virtudes, tú y yo empeñaremos lo único que nos queda: ¡la ropa! Y con el dinero...

LANDELINO.-¡Oh!

VIRTUDES.-¡Qué idea!

(VIRTUDES y PURA ponen rápidas sus hábitos.)

PURA.-Compraremos unos hábitos de monja, muy baratitos, en un saldo...

LANDELINO.-¡Y a vivir de los chinitos!

(Va bajando la luz hasta quedar como antes. Se miran muy tristes. SILENCIO LARGO.)

PURA.-Sí, sí; el negocio al principio funcionaba. Si hubiésemos patentado la idea...

(VIRTUDES se sienta en el suelo.)

Pero muchas, muchísimas amas de casa se disfrazaron también de monjas. Maldita crisis... ¡Nos plagieron!

(Mutis por la izquierda. VIRTUDES llora. Se sienta a su lado.)



LANDELINO.-Virtudes..., hay que ser optimistas. Pronto, muy pronto, los parados seremos mayoría absoluta en el Parlamento.

VIRTUDES.-Hace un rato, antes de que llegases, le pedía a Santa Rita un milagro sencillito. Un marido con un empleo seguro. Un hombre que me retirase de la mendicidad de las escaleras. Solicitarle eso..., es como pedirle peras al olmo.

(Saca un boleto.)

LANDELINO.-¡Santa Rita hará el milagro! ¡Ella me iluminará y acertaré la quiniela!

VIRTUDES.-¡Dios mío! Tener un hogar con muebles. Poder vestir como las demás mujeres. Salir a la calle y sentirte tú misma. Que los hombres te miren, te digan cosas. Pero con este hábito... Los más audaces no pasan de una jaculatoria.

LANDELINO.-Tu uniforme también me condiciona. Te llevo cogida del brazo y todos, ya me dirás, vuelven sorprendidos sus cabezas.

(LANDELINO guarda el boleto.)

VIRTUDES.-¡Qué verano pasé vestida así en la playa!

LANDELINO.-Tenía que darte crema encima de la ropa.

VIRTUDES.-Y en el mar, con las tocas, mamá y yo apenas avanzábamos.

LANDELINO.-Si os pasabais todo el tiempo buceando...

VIRTUDES.-¡Claro! Para que no nos viesen.

LANDELINO.-Después esperaba horas y horas hasta que secabais. ¡Cuánta paciencia!

VIRTUDES.-Al principio el hábito me gustaba. Me identifiqué tanto con el personaje que me creía una monja de toda la vida. Así que las demás pusieron el mono azul para ir a la misma fábrica... De verdad, pensé que se habían acabado las vocaciones.

LANDELINO.-¡Sois una plaga! Los hombres entran en una barra americana y creen que se han metido en un convento.

(VIRTUDES se levanta.)

VIRTUDES.-Por eso he acabado con una crisis de identidad. Ya no sé si soy una monja de verdad o de mentira como todas.

(LANDELINO se levanta.)

LANDELINO.-Virtudes...

VIRTUDES.-¿Qué...?

LANDELINO.-Ahora que no está tu madre...

(La coge y se suelta.)

VIRTUDES.-Déjame, por favor. Me he desvelado y estoy tan nerviosa...

LANDELINO.-¡Una esposa no puede comportarse así!

VIRTUDES.-Si soy tu esposa y me niego, no es correcto. Pero si soy Sor Virtudes y consumo anticonceptivos...

(Mutis por la derecha. LANDELINO se quita los zapatos. Se acuesta y duerme. Por la izquierda, de puntillas y con los zapatos en la mano, entra PURA. Los deja en el suelo y se mete en la cama. Despierta.)

PURA.-Con permiso...

LANDELINO.-Faltaría más...

PURA.-No tengo ni pizca de sueño.

LANDELINO.-Cuenta ovejitas...

(Tiritan exagerados.)

PURA.-Huy, hace tiempo que las cené todas. Tengo un frío...

LANDELINO.-Está una noche...

PURA.-¿Te doy unas friegas y después me las das tú?

LANDELINO.-No, no; yo primero.

PURA.-De ninguna manera.

LANDELINO.-No lo puedo consentir.

(Se las da.)

PURA.-Ay, el día que me falten tus friegas...

LANDELINO.-¿Qué tal?

PURA.-Un poquito más...

LANDELINO.-Dese usted la vuelta, doña Pura.

(Para. Se pone ilusionada boca abajo.)

PURA.-Sí, sí.

(Le da las friegas.)

LANDELINO.-¿Profundizo?

PURA.-Suave... ¡Un maestro!

(Se sienta. Él se acuesta.)

LANDELINO.-¡Soy todo suyo!

(Le da las friegas.)

PURA.-Estas por mamá....

LANDELINO.-Muchas gracias. Siga, siga usted.

PURA.-¡Vicioso!

LANDELINO.-¿Me pongo de lado?

PURA.-Me haría tanta ilusión...

(Para. Él se vuelve. Ella le da las friegas.)

LANDELINO.-¡Tiene usted un estilo!

PURA.-Te están gustando...

LANDELINO.-¡Virtuosa! ¡Estoy ardiendo!

PURA.-Tengo un calorcito...

(Se acuestan y se tapan al mismo tiempo.)

LANDELINO.-Hasta mañana.

PURA.-Buenas noches.

(Se quedan dormidos. Por la derecha, de puntillas y con las zapatos en la mano, entra VIRTUDES. Los deja en el suelo y se acuesta. LANDELINO está en el medio de las dos. Tropezaba con las tocas. Se despiertan.)

LANDELINO.-¡¡Esas tocas!!

VIRTUDES.-¡Jesús!

PURA.-¡Qué sibarita!

VIRTUDES.-Eres de un egoísmo...

(Se quedan dormidos. UN MOMENTO. Sueñan en alto.)

LANDELINO.-Virtudes...

VIRTUDES.-Landelino...

(Abraza a Pura.)

LANDELINO.-¡Te voy a comer cruda!

VIRTUDES.-Glotón...

(Se pone encima de Pura.)

LANDELINO.-¡Te deseo tanto!

VIRTUDES.-¡Oh!

(Abraza y besa apasionado a Pura.)

LANDELINO.-¡Gacela! ¡¡Gacela mía!!

(PURA despierta indignada y se incorpora.)

PURA.-¿¿Eh...?? ¿Qué intentas, desgraciado?

(LANDELINO despierta y se aparta miedoso.)

LANDELINO.-Yo...

(VIRTUDES despierta asombrada.)

VIRTUDES.-¡Landelino...! ¿Es que quieres violar a mamá?

LANDELINO.-Os juro...

VIRTUDES.-¡Fuera! ¡Fuera de nuestro lado!

PURA.-¡Fuera! ¡Fuera! ¡Esto no es una cama redonda!

(LANDELINO se acuesta en la alfombra.)

LANDELINO.-Yo... yo... estaba soñando...

(Se queda dormido.)

VIRTUDES.-Ya no puede una ni dormir tranquila...

PURA.-¡Qué horror! Cuando me di cuenta..., ya lo tenía encima.

(Se quedan dormidas. Despierta transportado y se pone de rodillas. A la imagen y con las manos juntas.)

LANDELINO.-Santa Rita... ¡Por caridad! ¡¡No me niegues el milagro!!

(Saca el boleto y un bolígrafo.)

¿Benfica-Oporto?

SANTA RITA.-Equis.

(Va escribiendo.)

LANDELINO.-¡Qué corazonada! ¿Milán-Napoli?

SANTA RITA.-Uno.

LANDELINO.-¡Oh! ¿Santos-Botafogo?

SANTA RITA.-Espera que le pregunto al técnico.

LANDELINO.-No, no. ¡Tú sola!

SANTA RITA.-Pues... Equis.

LANDELINO.-¡Arrollas! ¿Barcelona-Cercedilla?

SANTA RITA.-Clarísimo... ¡Un dos!

(Se levanta.)

LANDELINO.-¡Mil millones de gracias!

(Agita el boleto y alza la voz.)

¡¡Tengo la quiniela!! ¡¡La quiniela millonaria del próximo domingo!!

(VIRTUDES se tira de la cama y le coge el boleto. PURA se incorpora.)

VIRTUDES.-¡¡Ya no somos pobres!!

LANDELINO.-¡Una exclusiva de Santa Rita!

(Guarda el bolígrafo. A la imagen y besando el boleto.)

VIRTUDES.-¡Gracias, aficionada!

(PURA sale de la cama, coge el boleto y lo rompe.)

PURA.-¡¡Infelices!! ¡Desaprovechar la noche con estas estupideces!

VIRTUDES.-¡Mamá!

LANDELINO.-¿Por qué...? ¡Volvemos a ser pobres!

(Se abraza a VIRTUDES y lloran los dos. Se calza.)

PURA.-¿No os dais cuenta de que la noche es una fuente de ingresos? ¿Que hay que recurrir a ella porque el negocio del día nos ha dado quiebra?

(Se sueltan y se calzan.)

VIRTUDES.-¿Qué voy a hacer por la noche, mamá?

PURA.-¿Qué vas a hacer? Algo muy honrado.¡Prostituirte!

LANDELINO.-¡Doña Pura!

VIRTUDES.-¡Mi madre!

LANDELINO.-¿Virtudes...?

VIRTUDES.-Yo... ¿De... puta...?

PURA.-De puta..., pero poco. Lo imprescindible.

LANDELINO.-¡Nunca!

VIRTUDES.-De puta... ¿Así...?

PURA.-Mujer...

LANDELINO.-¡Antes prefiero verla en un convento!

PURA.-Es el gran negocio en toda crisis. Se gana un dinero... No hay que declararlo a Hacienda.

Desempeñaríamos enseguida los muebles. Se paga tan bien el minuto... ¡Es la hora ideal! Si ahora te llevásemos a hacer la calle..., mañana... ¡Podríamos comer en un restaurante!

VIRTUDES.-¡En un restaurante!

LANDELINO.-¡Dicen que hay camareros!

VIRTUDES.-¡Te sirven comida de verdad!

(Se miran serios. PAUSA.)

PURA.-¿Vamos mañana al restaurante...?

VIRTUDES.-¡¡No!!

LANDELINO.-Compréndalo, doña Pura, la sociedad nos despreciaría.

PURA.-¿Más? ¡Pero si todas andan con la cabeza muy alta!

VIRTUDES.-No tengo vocación, mamá. Ya he cumplido muchos años para conocer mis posibilidades. Debuto en esta noche fría de otoño... ¡y muero en acto de servicio!

PURA.-Vas a tener un éxito...

VIRTUDES.-¡No insistas!

LANDELINO.-¡No la pervierta usted!

(Se arrodilla ante ella.)

PURA.-Hija... ¡Eres nuestra única esperanza!

VIRTUDES.-¡Que no, mamá! ¡Que no! ¡Que yo no me pongo a hacer la calle!

(Mutis por la derecha. PURA se levanta.)

LANDELINO.-Es que a usted se le ocurren unas cosas...

(Mutis por la izquierda.)

PURA.-Ay, Dios les da el pan a los que no lo saben comer.

(Asoma la cabeza por la derecha.)

VIRTUDES.-Si hay que prostituirse un casi nada...

(Asoma la cabeza por la izquierda.)

LANDELINO.-Si hay que sacrificarse por la familia...

(Corren el uno hacia el otro y se abrazan. Extiende los brazos.)

PURA.-¡Qué matrimonio tan bien compenetrado!

(Se separan.)

VIRTUDES.-¿Cómo? ¿Cómo se hace, mamá? ¡Enséñame tú! Porque yo de esto... no tengo puta idea.

PURA.-Aparcas tu cuerpo en plena calle, enciendes un cigarrillo. Y así que llegue un angelito..., rascas ligeramente la rodilla que eso les pone...

(Interpretan.)

LANDELINO.-¿Cuánto, nena?

PURA.-Noventa al contado. ¡Y sé hacer el francés!

VIRTUDES.-¿Qué es eso del francés, mamá?

PURA.-El francés... Díselo tú, Landelino.

LANDELINO.-Yo de idiomas...

PURA.-Su traducción...

(Le habla al oído.)

LANDELINO.-¡Atiza!

VIRTUDES.-¿Es... bonito?

(LANDELINO le habla al oído.)

¡¡No!!

(Coge a Landelino.)

PURA.-Hija... Traes la presa a casa y le exiges el dinero por adelantado.

(Simula dárselo.)

LANDELINO.-Vale, muñeca.

(Se quita el hábito, queda en combinación rosa y se mete en la cama.)

PURA.-Te das prisa. ¡Mucha prisa! Los hombres empiezan con unas fantasías tan poco rentables... ¡Tarzán...!

(Se quita la chaqueta y se mete en la cama.)

LANDELINO.-¡Puri!

PURA.-Ahora gritas, gritas apasionadamente; aunque no sientas nada, que es lo que ocurre siempre.

VIRTUDES.-Sí, mamá.

PURA.-¡¡Ay!! ¡¡Qué huracán de hombre!!

VIRTUDES.-¡Es mi marido!

PURA.-¡¡Me destrozas!!

LANDELINO.-¡Doña Pura!

PURA.-¡¡Acabas conmigo!!

VIRTUDES.-¡Calla!

PURA.-¡¡No me hagas sufrir más!!

(Se tira de la cama y pone la chaqueta.)

LANDELINO.-¡Van a protestar los vecinos!

(Sale de la cama.)

PURA.-Como ellas no gritan...

(Mutis por la izquierda. Se miran. PAUSA.)

VIRTUDES.-Mamá... lo hace muy bien..., ¿verdad?

LANDELINO.-¡Una auténtica profesional!

(Por la izquierda entra PURA. Trae un montón de pinturas y le maquilla rápida y exageradamente la cara.)

PURA.-¡Esta noche te voy a promocionar! Ay, vas a ser la envidia de todas las tecnócratas del amor.

LANDELINO.-No la pinte mucho, señora. La pueden tomar por lo que no es.

VIRTUDES.-Sólo son unos días, Landelino. Así que tengamos unos ahorros..., ¡se ha acabado la emigración!

LANDELINO.-¡Sopa de marisco!

VIRTUDES.-¡Bistec con patatas fritas!

PURA.-¡Merluza a la cazuela!

(Mutis por la izquierda. Se la quita.)

LANDELINO.-¡Libérate de la toca!

(Por la izquierda entra PURA. Trae una peluca de melenas rubias y se la pone.)

PURA.-¡Reina de la prostitución!

(Mutis por la izquierda.)

VIRTUDES.-¿Qué... tal... estoy...?

LANDELINO.-¡Divina! Claro que con el hábito...

(Por la izquierda entra PURA. Trae un traje oscuro, muy provocativo, de cabaretera de los años cuarenta.)

PURA.-¿Te gusta? ¡Para que te identifiques con el personaje!

(Lo extiende sobre el hábito.)

VIRTUDES.-¡Es precioso!

LANDELINO.-Un poco provocativo...

PURA.-No va ir de primera comunión. Te he comprado el equipo con la ayuda de los chinitos.

(Le coge el traje y lo extiende sobre su combinación.)

VIRTUDES.-Ay, me parece un sueño. Al fin, al fin... ¡Vestiré como las mujeres decentes!

(Avanza hacia al centro del primer término y frente al público. Se oye débil la música del guante de "Gilda". Comienza a interpretar un número de striptease. Crece la música. Se quita la manga derecha del hábito, como si fuera un guante, dejándola caer al suelo. Se dispone a hacer lo mismo con la otra manga.)

SANTA RITA.-¡Qué epidemia!

## OSCURO

(Se corren las cortinas. LUZ DÉBIL EN ESTE ESPACIO ESCÉNICO. El farol encendido. La misma noche fría. UN MOMENTO. Por la izquierda entra MARÍA. Veinte años. Morena. Muy guapa, esbelta y distinguida. Pose sofisticada de mujer interesante. Luce un vestido de cóctel oscuro. Pelo recogido. Exageradamente pintada. Muchas joyas. Trae un libro grueso. Va al farol. Esciende un cigarrillo. Estudia.)

MARÍA.-Arturo Schopenhauer era alemán. Nació en 1.788 y murió en 1.860. Arturo Schopenhauer era alemán. Nació en

(Por la derecha entra NORA. Veintidós años. Rubia. Alta corpulenta y atractiva. Alegre y agradable. Viste blusa de colores y vaqueros. Melena. Sin joyas. Exageradamente pintada. Parálitica de la cintura para abajo. Se sienta en una silla de ruedas de color rosa, que tiene unos lacitos blancos.)

NORA.-No te enteras...

MARÍA.-Ya ves, preparando los exámenes parciales. Porque de lo demás... ¡No se vende una escoba!

(Toma un comprimido.)

NORA.-Es la crisis, hija. Yo, en la vida, he sido tan honesta. ¿Qué tal la depresión?

MARÍA.-Me encuentro fatal. El psiquiatra me dice que mientras no me realice sexualmente... Huy, hace un frío...

NORA.-Sí... Pero María, no hay que complicarse. Yo estoy paralítica de la cintura a los pies y no le doy importancia. Gusto a los hombres. Ven en mí algo distinto. Sólo faltan que me digan: Levántate y vamos.

MARÍA.-Nora, ¿tú crees que cuándo acabe Filosofía podré retirarme de esto?

NORA.-Mujer, yo hice Económicas y...

(Le da el libro abierto.)

MARÍA.-¿Quieres tomarme la lección?

NORA.-Para eso estamos.

(Interpreta.)

Señorita, ¿qué me dice usted de Schopenhauer?

MARÍA.-Sí, sí, don Evaristo.

(Por la izquierda, ajeno a las dos, entra EL GALÁN INSACIABLE. Estatura normal. Algo delgado. Representa un CATEDRÁTICO. Cincuenta y tantos años. Muy tímido. Gafas redondas. Toga y birrete. Se sitúa delante de ella.)

Arturo Schopenhauer era Alemán.

GALÁN.-¡Qué buena está usted, señorita!

MARÍA.-Nació en 1.860 y murió en 1.788.

(Le apunta en voz baja.)

NORA.-¡Al revés!

GALÁN.-Los catedráticos ganamos tan poco...

MARÍA.-¡Eso! Nació y murió al revés.

GALÁN.-Nos están vedados tantos caprichos...

MARÍA.-¿Me aprobará usted, don Evaristo?

GALÁN.-¡Domina tan bien la asignatura!

(MARÍA, que coge el libro, y GALÁN hacen mutis por la izquierda.)

NORA.-¡Y pensar que hice así toda la carrera!

(Por la derecha asoman sus cabezas: LANDELINO, VIRTUDES y PURA. Voces bajas.)

LANDELINO.-Aquí no puede ser.

VIRTUDES.-Evidente.

PURA.-Es que de lo contrario..., ejerzo yo en Cuidados intensivos.

(LANDELINO y VIRTUDES retiran sus cabezas.)

NORA.-¡Abuela!

(PURA retira su cabeza. Por la izquierda entra EL GALÁN INSACIABLE. Representa un rudo MARINERO. Cuarenta y cinco años. Camiseta de manga corta de rayas horizontales y pantalón oscuro.)

GALÁN.-¡No pierdas el tiempo! ¡Incorpórate!

NORA.-Por favor...



(La coge en brazos.)

GALÁN.-¡Tengo mucha prisa!

NORA.-¡No! ¡No! En la silla.

(La deja en la silla.)

GALÁN.-Chica, qué rara eres.

NORA.-Cada una...

GALÁN.-¡Pero apura! ¡Se me va el barco!

(Empuja rápido la silla por detrás y hacen así mutis por la izquierda. Por la derecha entra MARÍA. Deja el libro en el suelo. Por la izquierda entra EL GALÁN INSANCIABLE. Representa un LADRÓN. Cincuenta años. Viste burdamente. Visera y antifaz. Un saco sobre el hombro. Aterrorizada.)

MARÍA.-¿¿Eh??

(Intenta escapar. Se lo impide con una navaja.)

GALÁN.-No me dejes, morenita. ¡Me gustas tanto!

MARÍA.-Te... prometo... que... un día...

GALÁN.-No quiero acostarme contigo. Yo soy un maníaco sexual. ¡Haz striptease sólo para mí! Je..., ahora que no nos ve nadie...

(Guarda la navaja. MARÍA llora.)

MARÍA.-¡Striptease!

(Se oye débil una música de striptease. MARÍA interpreta, trágica y sexy, el número mientras se va despojando de sus joyas y dejándolas caer en el saco.)

GALÁN.-¡Ay! ¡Qué cuerpo! ¡Qué líneas! ¡Cómo te vas despojando de tus prendas preciosas! ¡Ah! ¡Me erotizas! ¡Me erotizas mucho!

(Cesa la música.)

Gracias, morenita. ¡Me has hecho muy dichoso!

(La besa. Mutis corriendo, y con el saco sobre el hombro, por la derecha. MARÍA llora. Por la izquierda, y en la silla, entra NORA. No fuma.)

NORA.-María..., ¡te han dejado desnuda!

MARÍA.-¡Qué noche, Nora! Primero el catedrático y hace un rato... ¡me robaron las joyas!

NORA.-¡Ya no quedan personas honradas!

MARÍA.-¡Adiós la herencia de mi abuelita para hacer la compra!

NORA.-A mí me salió un marinero...

MARÍA.-Ah, ¿sí? ¿Te acordabas?

NORA.-¡Quita! Iba a zarpar el barco y salió corriendo. ¡No procedía seguirlo a nado!

(Por la derecha entra PURA. Viste un traje negro muy deteriorado.)

PURA.-Buenas noches, señoritas.

(Le hacen una reverencia burlona.)

MARÍA y NORA.-Buenas noches, señora.

PURA.-¿Ustedes... también?

NORA.-Yo... Dando los primeros pasos.

MARÍA.-No me dirá que usted...

PURA.-Carezco de tanta moral. Vengo a presentar a mi hija en sociedad.

MARÍA.-¡Cuánta distinción!

NORA.-¿Por qué no ha traído el fotógrafo para las revistas?

(Por la derecha entra LANDELINO.)

LANDELINO.-Le da vergüenza.

PURA.-Esta niña...

(Mutis de PURA y LANDELINO por la derecha.)

MARÍA.-Huy, vergüenza...

NORA.-La nena debe de estar en la incubadora.

(Por la derecha entran PURA y LANDELINO, que tiran de VIRTUDES. Exageradamente pintada. Peluca de melenas rubias. Puso el traje abierto de cabaretera. Monedero. Fuma torpemente en una boquilla larga. Llor.)

VIRTUDES.-¡No! ¡No quiero! ¡Me muero de vergüenza!

(La sueltan.)

PURA.-Hija, peor es ir a una guerra.

LANDELINO.-Fijaos... ¡Cuántas pintadas reivindicativas!

VIRTUDES.-¡Qué mundo!

PURA.-¡La sociedad vela por ti!

VIRTUDES.-Ay, me tiemblan las piernas... ¡Y hace un frío...!

LANDELINO.-¿Voy a casa y te traigo la manta?

PURA.-¿Cómo va a trabajar con una manta? Saluda a tus compañeras...

VIRTUDES.-Hola...

(Entre ellas con sorna.)

MARÍA.-¿Te das cuenta? La señora nos dirige la palabra.

NORA.-Es que la señora es muy educada. ¿Cuándo dejaste la tómbola benéfica, guapa?

LANDELINO.-Mi mujer no es lo que ustedes piensan. Viene hoy aquí porque mañana vamos a comer a un restaurante.

NORA.-¡Anda! ¡Encima cachondeo!

(Va enojada y amenazadora hacia Virtudes.)

MARÍA.-¡Me dan ganas...! ¡Intrusas como tú están acabando con la profesión!

(Va enojada hacia Virtudes.)

NORA.-¡Cada cual en su sitio! ¿Comprendido? ¡No te...! Es como si nosotras nos ponemos la mantilla y nos colamos en una procesión.

(Se refieren a la derecha.)

PURA.-¡¡Un cliente!!

MARÍA.-¡¡Un cliente!

(MARÍA y NORA van rápidas al primer término izquierdo y frente al público. Aterrorizada.)

VIRTUDES.-¡¡No!!

LANDELINO.-¡¡Un cliente!!

NORA.-¡¡No se ha extinguido la especie!!

LANDELINO.-¡¡Y qué cliente!!

VIRTUDES.-¡¡Socorro...!!

PURA.-¡¡Un señor de abrigo negro!!

(Mutis de LANDELINO y PURA por la izquierda. VIRTUDES saca un rosario. MARÍA y NORA la miran sonrientes. Reza muy nerviosa.)

VIRTUDES.-Santa... María..., Madre... de... Dios...

(Por la derecha entra EL GALÁN INSACIABLE. Representa ahora un CURA. Sesenta años. Sotana, abrigo y teja. MARÍA y NORA hablan sorprendidas entre ellas. A Virtudes.)

GALÁN.-¡Preciosa!

VIRTUDES.- Padre..., le... le... juro... que... no... he... pecado...

(GALÁN se sonríe. A María en voz baja.)

NORA.-Chica, menos da una piedra.

(Se arrodilla y se da golpes de pecho.)

VIRTUDES.-¡¡Mea culpa!! ¡¡Mea culpa!! ¡¡Mea maxima culpa!!

GALÁN.-Debes de ser la última arrepentida...

(Va lento hasta María y Nora. VIRTUDES se levanta y guarda el rosario. Observa.)

¡Virgencitas mías!

(Se cruzan tajantes de brazos.)

MARÍA y NORA.-¡¡No!!

(Saca un cepillo de limosnas de debajo de la sotana.)

GALÁN.-Si es por falta de dinero...

(Acusatorias con sus índices. GALÁN se torna confuso.)

MARÍA.-¡¡Arrepiéntete!!

NORA.-¡¡Confiésate!!

MARÍA.-¡¡Domina la concupiscencia!!

NORA.-¡¡Cómprate un cilicio!!

(GALÁN guarda el cepillo y, corriendo, hace mutis por la izquierda. MARÍA y NORA ríen. Se acerca.)

VIRTUDES.-Qué... situación..., ¿verdad?

NORA.-Sí, hija, tener que hacer apostolado.

MARÍA.-Me llamo María.

NORA.-Yo, Nora.

(Se besan.)

VIRTUDES.-Encantada... Je... Yo me llamo Virtudes...

MARÍA.-¿Virtudes? ¡Ja, ja, ja!

NORA.-¡Pues fuiste a buscar el nombre, encanto!

VIRTUDES.-Por poco me ponen Pura, como mi madre.

(Ríen todas. A Nora.)

¿Y... lo de la sillita...? ¿Accidente... laboral?

NORA.-Huy, todo lo contrario. El paro te acaba dejando así.

VIRTUDES.-Cada vez tengo más frío... Con la última moneda que me queda..., voy a tomar un café calentito.

(La muestra y la guarda. Se refiere a la derecha.)

MARÍA.-¡Niñas! ¡¡Un cliente de paisano!!

(Se sitúan como antes. Por la derecha entra EL GALÁN INSACIABLE. Representa ahora un MENDIGO.

Cincuenta años. Viste harapos. A Virtudes, que levanta ridícula la falda. Entre ellos.)

GALÁN.-¡Qué riquísima eres!

VIRTUDES.-Noventa...

(Entre ellas y en voz baja.)

MARÍA.-¡Cuántas aspiraciones las de la nueva ola!

NORA.-Las hay que nacieron de pie.

(Mutis de MARÍA y NORA por la izquierda. Baja la falda.)

VIRTUDES.-Cincuenta.

GALÁN.-Tu riqueza...

VIRTUDES.-Veinte.

GALÁN.-Oh...

VIRTUDES.-Diez.

GALÁN.-No...

VIRTUDES.-Cinco.

GALÁN.-Tan rica...

VIRTUDES.-¡Uno!

GALÁN.-Yo soy pobre. Vivo de mi pobreza. Y... nunca peor. ¿Me puedes socorrer con una limosna?

(Le extiende la palma de la mano. Saca triste la moneda, la besa y se la pone en la mano.)

VIRTUDES.-Adiós...

(La besa.)

GALÁN.-¡Dios te lo pague! Ojalá no te encuentres nunca como yo.

(Mutis por la izquierda.)

VIRTUDES.-Ahora... ¿Cómo voy a entrar en calor? ¡Haré footing!

(Simula la carrera.)

Uno..., dos... Uno...,dos... Uno..., dos... Me parece que, en esta noche, sólo voy a hacer la carrera... de campo a través.

(Mutis corriendo por la derecha. Por la izquierda entran MARÍA y NORA.)

NORA.-Vaya, la señora ha empezado a hacer sus galas.

(Por la derecha entran LANDELINO y PURA.)

LANDELINO.-¡No está!

PURA.-¡No! ¿Y la niña?

MARÍA.-La niña, como dice usted, ya está generando dividendos.

LANDELINO.-¡Eureka!

PURA.-¡Tiene un gran porvenir!

NORA.-Tampoco es para echar cohetes...

(Por la izquierda entra corriendo VIRTUDES.)

VIRTUDES.-Uno..., dos... Uno..., dos...

(Se para. LANDELINO y PURA la besan.)

PURA.-¡¡Enhorabuena!!

LANDELINO.-¿Cuánto? ¿Cuánto?

VIRTUDES.-¡Soy una frustrada!

LANDELINO.-¡Oh!

VIRTUDES.-Vino un mendigo y... le di mi última moneda. La reservaba para un café calentito.

PURA.-¡Acabar la noche con déficit...!

(MARÍA y NORA la besan.)

MARÍA.-Mi más sentido pésame.

VIRTUDES.-Muchísimas gracias.

NORA.-Estamos aquí de prestado.

VIRTUDES.-Por eso hago footing... Para entrar en calor.

(Estornuda. Sorpresa en los demás.)

¡¡Achís!!

PURA.-¡Virtudes!

VIRTUDES.-¡¡Achís!!

LANDELINO.-¿Te has resfriado?

VIRTUDES.-¡¡Achís!! ¡¡Achís!! ¡¡Achís!!

(Saca un pañuelo y se suena. Guasonas.)

MARÍA.-Las señoras no pueden salir de noche.

NORA.-Se enfrían tanto en otoño...

VIRTUDES.-Además pierdo la salud... ¡¡Achís!! Es que aquí pierdes todo... ¡Menos la honra!

**O S C U R O**

(Se apaga el farol y se descorren las cortinas. LUZ EN LA SALA. Tarde de unos días después. En escena:

VIRTUDES. Duerme en la cama. Viste igual. Sus zapatos en la alfombra. UN MOMENTO. Despierta.)

VIRTUDES.-¡Mamá!

(Por la izquierda entra PURA.)

PURA.-¡Lo que has dormido! Hija, ya eres tú. ¡Quién te ha visto y quién te ve!

VIRTUDES.-Todavía no estoy recuperada para la sociedad.

PURA.-Fue un resfriado muy fuerte. Tuviste mucha fiebre durante varios días. Pero pronto... ¡Muy pronto!

Podrás integrarte a tu privilegiado puesto de trabajo.

VIRTUDES.-No me lo pide el cuerpo...

PURA.-Hay que cumplir con el deber. Al principio irás tarde como una convaleciente. Y así..., poquito a poquito..., cuando te des cuenta... ¡Ya eres otra!

VIRTUDES.-Desgraciadamente. Si Landelino encontrase un empleo...

(Se sienta. Por el foro, cerrando la puerta, entra LANDELINO. La besa.)

LANDELINO.-¡Te veo muy bien!

VIRTUDES.-Ya estoy para nuevos estornudos.

PURA.-¿Alguna posibilidad de emplearte?

LANDELINO.-Ninguna. Ahora los poquísimos puestos de trabajo los sortean con unas papeletas, que regalan en las tiendas por comprar. Como no falsifiquemos las papeletas...

(Mutis por la derecha.)

PURA.-Menos mal que tus compañeras son nuestros ángeles tutelares. Gracias a ellas pudimos hacer frente a la enfermedad. No hay nada como cultivar buenas amistades.

VIRTUDES.-María y Nora son unas chicas de lo mejorcito que he conocido. Yo ya las considero de la familia.

PURA.-Ellas, a pesar de su apretado programa laboral, todas las tardes han estado a la cabecera de tu cama.

(Suena el timbre de la puerta de la calle. PURA la abre. Entran MARÍA, que dejó el libro, y NORA en la silla. Visten igual. Cada una porta un paquetito. Besos. Cierra la puerta.)

MARÍA.-¿Cómo está usted, señora?

PURA.-Bien, ¿y vosotras?

NORA.-¡Pidiendo guerra, doña Pura!

(Besan a Virtudes.)

MARÍA.-¡Qué bien estás!

VIRTUDES.-Me ves con buenos ojos.

NORA.-Dentro de un par de días nos vas a quitar todos los accionistas. ¿A que estás deseando volver?

VIRTUDES.-Tanto como deseando...

PURA.-¿Mucha producción?

MARÍA.-Como no ligue con el psiquiatra en plan tratamiento...

NORA.-Yo, ayer... ¡Y no exagero! Se me formó caravana.

PURA.-Si levantándose temprano...

VIRTUDES.-Nora, ¿por qué te has puesto colorada?

NORA.-Bueno, ayer..., aunque vendiese rifas a cinco céntimos...

(Por la derecha entra LANDELINO.)

LANDELINO.-Hola, chicas.

MARÍA.-Hola, mánager.

NORA.-¿Qué tal Landelino?

LANDELINO.-Esperando tiempos mejores.

(Le dan los paquetitos.)

MARÍA.-Este bocadillo de jamón para que te repongas pronto.

VIRTUDES.-No sé cómo agradecértelo.

PURA.-Va a resultar que las enfermedades son una bendición de Dios.

NORA.-Yo te traigo media docena de huevos.

VIRTUDES.-¡Qué buena eres!

LANDELINO.-Pocas quedan como vosotras.

NORA.-Huy..., si te contara...

PURA.-Sentaos, por favor.

(NORA se levanta y vuelve a quedar sentada. Ceremoniosos.)

NORA.-No, no; siéntese usted primero.

PURA.-No lo puedo consentir.

LANDELINO.-De ninguna manera.

PURA.-Es que me parece...

MARÍA.-Háganos ese honor.

PURA.-Muchísimas gracias.

(Se sienta en el suelo. LANDELINO y MARÍA hacen lo mismo.)

NORA.-Doña Pura, no sé qué me da verla en el suelo y yo aquí sentada tan cómodamente.

PURA.-Hija, cada una en su lugar.

MARÍA.-Sería una falta de delicadeza.

(Coge a NORA y la sienta en el suelo. PURA se sienta en su silla. MARÍA se sienta nuevamente en el suelo.)

PURA.-Sois de lo más amables.

(PAUSA.)

NORA.-Ayer estuve en la peluquería y hojeé una revista del corazón. ¡Qué inmoralidad! Una distinguida dama vendió sus fotos en cueros por ciento veinte mil euros. ¡Y las fotos se las hizo su marido!

VIRTUDES.-¡Qué asco!

PURA.-¡Se ha perdido la decencia!

MARÍA.-¡No puedes relacionarte con personas así!

(Se levanta.)

LANDELINO.-¡Estoy harto! ¡Harto! ¡¡Harto!!

VIRTUDES.-Landelino...

LANDELINO.-Acusamos el ejemplo de los otros, su forma de prostituirse. Pero nosotros... ¡Nosotros!  
¿Estamos limpios para purificar esta basura? ¡Somos iguales que ellos!

(SILENCIO. Suena el timbre de la puerta de la calle. La miran asustados. SILENCIO. Vuelve a sonar el timbre. Voz baja.)

PURA.-Qué extraño.

(Va en la silla y abre.)

Buenas tardes, caballero.

(Simula hablar. Los demás la miran expectantes. UN MOMENTO. Regresa en la silla. Va hacia ella. Voces bajas.)

LANDELINO.-¿Quién... es?

(Salta feliz de la silla.)

PURA.-¡¡Un cliente a domicilio!!

(Se levanta.)

MARÍA.-¿Atractivo?

PURA.-¡Encantador!

(Se tira de la cama.)

VIRTUDES.-¡¡Ya he sanado!!

(Pone los zapatos y arregla la cama. MARÍA sienta a NORA en la silla. A Pura.)

NORA.-¡No le deje usted escapar!

MARÍA.-¡Puede arrepentirse!

LANDELINO.-¿Cómo... se enteraría? No pusimos periquitos en la ventana.

NORA.-Alguien que nos vio entrar, seguro.

PURA.-El problema está... en que sólo es un candidato...

LANDELINO.-Y no creo que con las tres...

VIRTUDES.-Por hospitalidad..., me toca dejar el campo abierto.

NORA.-Nada de gestos heroicos. ¡Lo jugaremos a la sota de oros!

MARÍA.-No, no; lo mejor será que el consumidor elija.

PURA.-¡Me parece de perlas!

VIRTUDES.-¿Si... es un conocido?

LANDELINO.-¡Oh!

NORA.-¡No tengáis prejuicios!

(Coge los paquetitos.)

VIRTUDES.-Chicas, vamos a retocarnos un poco.

MARÍA.-¡Sí! ¡Sí!

NORA.-¡Debemos dar buena imagen!



(Mutis de VIRTUDES, MARÍA y NORA por la izquierda. LANDELINO muy nervioso. En la puerta. )

PURA.-Pase, pase usted. Como si estuviese en su casa.

(Por foro entra EL GALÁN INSACIABLE. Representa ahora un venerable y pulcro VIEJECITO. Ochenta y cinco años. Pelo blanco y barba blanca y afilada hasta la mitad del pecho. Traje y abrigo claros. Sombrero gris. Encorvado casi hasta el ángulo recto. Andares lentísimos. Respiración fatigosa. Se apoya en un bastón. LANDELINO se torna sorprendidísimo.)

GALÁN.-Muchas gracias. ¿Usted... no estaba impedida en... una silla?

PURA.-Ya me ha pasado.

GALÁN.-No sabe... lo que lo celebro.

(PURA cierra la puerta y hace mutis por la derecha. Le da la mano.)

LANDELINO.-¿Cómo está usted?

GALÁN.-Fuerte, fuerte como un roble. Me dicen que juegue al golf, pero yo... prefiero otros deportes.

(Por la derecha entra PURA con tres cohetes de feria, que estallarán al lanzarlos. Abre la ventana. Los va encendiendo y echándolos.)

PURA.-¡¡Un hombre!!

LANDELINO.-¡Doña Pura!

PURA.-¡¡Tenemos un hombre!!

LANDELINO.-¡Nos van a denunciar!

GALÁN.-No merezco este homenaje...

PURA.-¡¡Un hombre!!

(Cierra la ventana.)

GALÁN.-Je... ¿Y podría... ver el muestrario?

PURA.-No faltaba más, caballero. ¡Niñas...!

(Bate palmas.)

¡¡Al salón!!

(Se oye débil la música de “Barras y estrellas”. Por la izquierda entran ensimismadas y con ridículo recato, en fila y por este orden: VIRTUDES, MARÍA y NORA en su silla. Las tres visten hábito azul de monja y toca. Siguen pintadas. LANDELINO lleva asombrado las manos a la cabeza. PURA alza dichosa los brazos al cielo. GALÁN, entusiasmado, se aproxima un poco para ver mejor a las tres chicas; que avanzan lentísimas y ajenas a todo, hacia la derecha. )

SANTA RITA.-¡¡Dónde aterricé!!

(LANDELINO cubre totalmente la imagen con un paño morado. Se queda allí confuso. A Galán.)

PURA.-¿Qué le parecen?

(VIRTUDES, MARÍA y NORA, siempre igual, comienzan a estornudar reiteradamente. Ansioso.)

GALÁN.-Preciosas... ¡Preciosas...! ¡¡Preciosas!!

(Se escucha con fuerza la música.

Rápidamente cae el

## TELÓN

# ACTO SEGUNDO

(Se alza el telón. LUZ en la sala. La imagen no está tapada. En escena: LANDELINO, PURA y EL GALÁN INSACIABLE, que sigue representando a VIEJECITO. Como antes.)

PURA.-¡Niñas...!

(Bate palmas.)

¡¡Al salón!!

(Se oye débil la música de “Barras y estrellas”. Por la izquierda entran, exageradamente coquetas, en fila y por este orden: VIRTUDES, MARÍA y NORA en su silla. Las tres usan los trajes de hacer la calle. LANDELINO lleva asombrado las manos a la cabeza. PURA alza dichosa los brazos al cielo. GALÁN, entusiasmado, se aproxima un poco para ver mejor a las tres chicas que avanzan lentísimas y ajenas a todo, hacia la derecha.)

SANTA RITA.-¡¡Dónde aterricé!!

(LANDELINO cubre totalmente la imagen con un paño morado. Se queda allí confuso. A Galán.)

PURA.-¿Qué le parecen?

(VIRTUDES, MARÍA y NORA, siempre igual, comienzan a estornudar reiteradamente. Ansioso.)

GALÁN.-Preciosas... ¡Preciosas...! ¡¡Preciosas!!

(Se oye con fuerza la música. Las tres chicas, en fila y sin dejar de estornudar, van rápidas alrededor de GALÁN, que hace esfuerzos para contenerse, hacen así mutis por la derecha. Cesa la música.)

LANDELINO.-Con su permiso... Voy a sellar la quiniela.

GALÁN.-Que tenga usted mucha suerte.

LANDELINO.-Muchas gracias

(Mutis por la puerta del foro, cerrándola. Serio.)

GALÁN.-No piense que practico la abstinencia.

PURA.-Por Dios...

GALÁN.-Cómo tapan los santos... Pues igual estamos en cuaresma.

PURA.-Dice usted unas cosas... Je... ¿Le gusta... la cabaretera...?

GALÁN.-Si elijo a una y dejo a las otras...

PURA.-Con volver otras tardes...

GALÁN.-¿Y... si se mueren?

PURA.-¿Ellas...?

GALÁN.-Se me murieron tantas... Y, francamente, no es cosa de desenterrarlas.

PURA.-Cierre los ojos y...

(GALÁN los cierra. Ansiedad en PURA. Asoma la cabeza por la puerta izquierda.)

VIRTUDES.-¿Me ha elegido a mí?

(La retira. Asoma la cabeza por la puerta izquierda.)

MARÍA.-¿A mí?

(La retira. Asoma la cabeza por la puerta izquierda.)

NORA.-¿Tal vez... a mí?

(La retira. Abre decidido los ojos.)

GALÁN.-¡Las tres!

(Asombrada.)

PURA.-¡¡No!!

GALÁN.-¡Es lo menos!

PURA.-Una ahora...; después...

GALÁN.-No, no; como en el ajedrez: ¡Unas simultáneas!

PURA.-María...

(Por la izquierda entra corriendo MARÍA y le besa una mejilla.)

MARÍA.-¡Adonis!

(La besa apasionado.)

GALÁN.-¡Oh!

(La suelta. Igual.)

PURA.-Nora...

(Por la izquierda entra rápida, en la silla, NORA y le besa una mejilla.)

NORA.-¡Apolo!

(La besa apasionado.)

GALÁN.-¡Qué bien!

(La suelta. Igual.)

PURA.-Virtudes...

(Por la izquierda entra corriendo VIRTUDES y le besa una mejilla.)

VIRTUDES.-¡Supermán!

(La besa apasionado.)

GALÁN.-¡Divina!

(Se suelta. A Pura.)

VIRTUDES.-¿Y Landelino?

GALÁN.-Si no preciso ayuda...

PURA.-Fue a sellar la quiniela milagrosa.

(A Pura.)

GALÁN.-Señora... ¿Tiene usted más chicas?

(Se miran asustadas. GALÁN juega arrogante con el bastón. NORA, rápida en la silla, y MARÍA y VIRTUDES, corren hasta el primero derecho.)

NORA.-¡Ni hablar!

VIRTUDES.-¡Qué miedo!

MARÍA.-¡Que se exhiba en una barraca de feria!

(Les extiende cariñoso los brazos.)

GALÁN.-Hijas mías... ¡Don Anselmo es todo amor!

PURA.-Pensad que no es la silla eléctrica...

GALÁN.-Os daré... ¿Seiscientos a cada una?

(Se miran ilusionadas.)

PURA.-¿Existen... mil... ochocientos...?

(Saca una gran billetera del bolsillo de la chaqueta.)

GALÁN.-¿Las quiere como fianza?

PURA.-Por favor... Un caballero como usted tiene nuestro crédito.

(Guarda la billetera.)

GALÁN.-Yo gasto mi fortuna en mujeres. Es mi hobby.

(Van hasta él.)

MARÍA.-Hace usted muy bien.

VIRTUDES.-Si se divierte así...

NORA.-Cada uno...

(Quedan alineadas frente a él. Le da el bastón a Pura.)

GALÁN.-¿Tiene la amabilidad?

(Lo coge.)

PURA.-No faltaba más.

GALÁN.-Chicas... ¿Preparadas?

(Se quitan, al unísono, el zapato izquierdo.)

VIRTUDES, MARÍA y NORA.-¡¡Sí!!

(Lo dejan en el suelo. Se quitan, al unísono, el otro zapato.)

¡¡Don Anselmo!!

(Lo dejan en el suelo.)

PURA.-¡Parece un domador!

(GALÁN coge en brazos a Nora.)

NORA.-¡Daría así la vuelta al mundo!

GALÁN.-¿De qué fue, guapa?

NORA.-Nada de particular. Lo tengo superado. Soy útil como las demás.

PURA.-¿Le echo una mano?

GALÁN.-Señora...

(Deja a NORA, con las piernas rígidas, encima de la izquierda de la cama y frente al público.)

PURA.-Dispense usted.

(Le extiende una mano.)

GALÁN.-¡Virtudes!

VIRTUDES.-¡Cójame usted en brazos!

(La coge apasionado en brazos.)

GALÁN.-¡Encantado!

MARÍA.-¡Caprichosa!

VIRTUDES.-¡Ay...! ¡Al fin me llevan al lecho nupcial

(Deja a VIRTUDES encima del centro de la cama y frente al público.)

PURA.-¡Estoy emocionada!

(La va a coger en brazos.)

GALÁN.-¡María!

(Lo esquiva coqueta.)

MARÍA.-¡Pero qué jugueteón es este señor!

(MARÍA se echa encima de la derecha de la cama y frente al público.)

GALÁN.-Estás niñas...

(Va hasta Pura.)

¿Usted cómo se llama?

PURA.-Pura para servir a usted.

(La coge apasionado en brazos.)

GALÁN.-¡Ángel mío!

(Grandes carcajadas de las tres chicas. Lucha por deshacerse de él e intenta darle con el bastón.)

PURA.-¡¡No!! ¿¿Qué me hace usted?? ¡¡Que yo no entro en el lote!!

(La deja. Cesan las risas. Le hace una reverencia con el sombrero. Ella se da aire.)

GALÁN.-Perdone. Mis respetos, señora.

PURA.-¡Me ha dado usted un susto...!

NORA.-Bueno, doña Pura, ya sería menos.

(Ríen las tres chicas. GALÁN se quita el abrigo y se lo ofrece a PURA que lo coge.)

PURA.-Os juro... ¿Y el sombrero?

(Se sienta en la silla de ruedas. Se quita rápido los zapatos que deja en el suelo.)

GALÁN.-No, no; yo siempre con sombrero. Me da buena suerte.

VIRTUDES, MARÍA y NORA.-¡Oh! ¡Con sombrero!

(Lo empuja en la silla hasta la cama.)

PURA.-Voy a dejarle a domicilio...

(Se levanta ofendido.)

GALÁN.-¡Doña Pura! ¿Es que tengo que elegir otra casa?

PURA.-Per... per... done..., usted.

(Mutis por la derecha. Apasionadas y sentándose al unísono. Le echan besos.)

VIRTUDES, MARIA y NORA.-¡¡Don Anselmo!!

GALÁN.-No os impacientéis...

(Va al centro del primer término y frente al público. Suspiran y se acuestan al unísono.)

VIRTUDES, MARÍA y NORA.-¡¡Ay...!!

(Extiende los brazos y hace rápido flexiones de piernas.)

GALÁN.-Uno inspirar... Dos flexión... Uno inspirar...

VIRTUDES, MARÍA y NORA.-¡¡Tiene una marcha...!!

GALÁN.-¿Me puedo tirar desde la lámpara?

(Asustadas y sentándose rápidas y al unísono.)

VIRTUDES, MARÍA y NORA.-¡¡No!!

(Suplicante y con las manos juntas.)

GALÁN.-Por favor... ¡Me sale muy bien!

(Con voz débil y al unísono mientras mueven sus cabezas.)

VIRTUDES, MARIA y NORA.-El salto del tigre..., no.

GALÁN.-Siempre reprimiéndome...

(Se acuesta entre Virtudes y Nora. Se estira feliz.)

¡Aaah...!

(Cierra los ojos. Se miran sorprendidas. SILENCIO. Voz baja.)

NORA.-Lo suyo... son ataques epilépticos.

(Voz normal.)

Don Anselmo, si tiene sueño...

MARÍA.-Total por unas cabezaditas...

VIRTUDES.-¿Quiere que le cantemos un poco?

(Abre apasionado los ojos.)

GALÁN.-¡Amor por triplicado!

(Le hacen, rápidas y exageradas, cosquillas por todo el cuerpo. GALÁN ríe y se mueve dichoso.)

MARÍA.-¡Don Anselmo!

GALÁN.-¡Así! ¡¡Ja, ja, ja!!

NORA.-¡Don Anselmo mío!

GALÁN.-¡¡Ja, ja, ja!! ¡Un poquito más!

VIRTUDES.-¡Don Anselmo de mi corazón!

(Estornuda.)

¡¡Achís!!

(Las chicas comienzan a estornudar reiteradamente. Dejan de hacerle cosquillas. Contrariado.)

GALÁN.-Seguid... ¡Que no decaiga! No me vais a dejar así... ¡Es ir contra los derechos humanos!

(Ellas dejan de estornudar. Estornudando.)

¡¡Achís!! Pero... ¿Qué... me... hicisteis...? ¡Me... habéis contagiado!

(Comienza a estornudar reiteradamente. Se tornan muy asustadas.)

MARÍA.-¡Don Anselmo!

(Por la derecha entra muy asustada, PURA. Dejó el abrigo y el bastón. Va rápida a la derecha de la cama.)

PURA.-¡No se ponga usted enfermito!

(Dejando de estornudar y desfalleciendo.)

GALÁN.-A mí... que... no me... contagió ninguna...

VIRTUDES.-¡Habrà que llamar a un geriatra!

(A Galán.)

NORA.-¿Sabe el teléfono de sus padres?

GALÁN.-Me... quedan... tantas chicas... en... la lista...

(Se incorpora desesperado.)

¡¡Achís!

(Muere.)

SANTA RITA.-¡¡No dejéis pasar a Anselmo!!

VIRTUDES.-¡¡Oh!!

(Pone el oído en el corazón de Galán.)

MARÍA.-¡Ha muerto!

PURA.-¡¡Ha muerto don Anselmo!!

NORA.-¡Ay...! ¡Murió con el sombrero puesto!

(Va bajando la luz hasta quedar muy débil. MARÍA y VIRTUDES salen de la cama. PURA pone a NORA en la silla de ruedas. Las chicas se calzan.)

MARÍA.-¡Qué sensible pérdida para la prostitución! Don Anselmo era el único cliente que nos quedaba.

NORA.-¡El señor de las cinco de la tarde! Al morir él... ¡Se ha acabado la profesión!

MARÍA.-Sí, sí; pero el cabrito se fue sin pagar.

PURA.-¡Cobraremos sin pedirle permiso!

(Van rápidas a los lados de la cama. Lo cachean.)

VIRTUDES.-¡Me ilusiona tanto mi primera nómina!

(MARÍA coge la billetera del bolsillo de la chaqueta de Galán. Todas se tornan ilusionadas.)

NORA.-¡Su caja fuerte!

(MARÍA saca un papel de la billetera.)

PURA.-¡Un cheque!

(MARÍA simula leer.)

VOZ DE GALÁN.-Perdonadme, chicas. Gasté toda mi fortuna en estas cosas. Besos cariñosos, Anselmo.

(Guarda indignada la billetera y papel en la chaqueta.)

MARÍA.-¡La madre que te parió!

PURA.-¡Sinvergüenza!

NORA.-¡¡Cerdo!!

(Llora.)

VIRTUDES.-¡Ay...! ¡Qué destino el mío! ¡Pecar siempre gratis!

PURA.-Si sigues en gracia de Dios...

VIRTUDES.-Me prostituyo de deseo y... no cobro. Robo también de deseo... ¡y sigo sin cobrar!

(Mutis de las mujeres por la izquierda. Por el foro, cerrando la puerta, entra LANDELINO. Se acuesta a la derecha de la cama y frente al público. Está pensativo. Mira a Galán y se tira aterrorizado de la cama.)

LANDELINO.-¡¡Socorro!!

(Por la derecha entran serias las cuatro mujeres.)

PURA.-¡Jesús! Das unos gritos que despiertas a un muerto.

(Temblando y señalándolo con el índice.)

LANDELINO.-Os... os... cargasteis... al... viejo...

VIRTUDES.-No, no; murió él por méritos propios.

LANDELINO.-¿Cobrasteis?

MARÍA.-¡No tenía donde caerse muerto!

(GALÁN, sin moverse, ríe a grandes carcajadas. Los demás le miran enojados.)

NORA.-¡Encima se ríe! ¡El difunto posee un vacile...!

(GALÁN deja de reírse. MARÍA le pone los zapatos.)

LANDELINO.-¿Sabéis si tenía familia para facturarle?

VIRTUDES.-No sé... Lo mejor será entregarlo en objetos perdidos.

PURA.-¡Nos darán una gratificación!

(Cogen a Galán y lo llevan hasta la puerta del foro. NORA ayuda desde la silla.)

NORA.-¿Y si empiezan las investigaciones? No podemos dejarlo en objetos perdidos como si fuera una boina.

MARÍA.-¡Lo abandonaremos a la puerta del cementerio con una cartita de recomendación!

VIRTUDES.-¡Es lo correcto! ¡Siempre hay un sepulturero compasivo!

(Abre la puerta de la calle. Miedosa.)

PURA.-Si nos denuncian por desnaturalizados...

NORA.-Pues sacarlo a la calle, vender papeletas y sortearlo por Navidades...

(Cierra triste la puerta del foro.)

LANDELINO.-Tendremos que abonarnos al muerto.

(Lo dejan encima de la cama y frente al público.)

MARÍA.-Lo mejor será que cada día le toque a uno.

NORA.-Sí, sí; y que cada uno lo vista, lo peine y lo lleve al jardín.

LANDELINO.-Comprendo que no es el momento más indicado. Aaah, pero tengo un hambre...

(Todos abren sus bocas. UN MOMENTO.)

PURA.-¡Y yo...!

MARÍA.-Delante de él...



VIRTUDES.-¡No vamos a invitarle...!

(Mutis rápido de los personajes por la derecha. Entran por este término. Cada uno ató una servilleta al cuello y trae un tenedor y un cuchillo. Van agresivos hasta la cama. Contemplan felices a Galán.)

NORA.-Seguirán diciendo que la profesión ha ido a menos. ¡Es la única que nos da de comer!

LANDELINO.-Ay, al fin hemos conseguido lo que queríamos... ¡Ir al restaurante!

(Con la ayuda de los cubiertos, simulan devorarlo. UN MOMENTO. Saca un salero y le echa sal.)

MARÍA.-Yo lo prefiero un poco salado.

PURA.-¡Ja, ja, ja! ¿Y después dicen que no hay crimen perfecto? ¡No conocen el caso de don Anselmo!

(Ríen todos. Dejan de devorar y miran asustados a la imagen.)

VIRTUDES.-Como dé el soplo a la policía...

SANTA RITA.-¡Antropófagos!

## OSCURO

(Se corren las cortinas. Luz débil en este espacio escénico. El farol encendido. Noche de algunos días después. Apoyada en el centro de las cortinas, una gran pancarta blanca con letras rojas:

ESTAMOS EN HUELGA, QUERIDOS.

¡NO INSISTÁIS! OS COMPRENDEMOS.

POR UNOS HONORARIOS DIGNOS, ¡YA!

Delante de la pancarta y en primer término frente al público: VIRTUDES y MARÍA sensatas en el suelo y NORA, en el centro, en su silla. Visten como en el cuatro anterior. Tienen cogidas y extendidas sus manos como si siguiesen unidas a otras alrededor del mundo. UN MOMENTO. Miran al público.)

NORA.-¡Ay! ¡Qué gran momento histórico estamos protagonizando!

MARÍA.-Todas... ¡Al fin! Unidas en nuestra legítima huelga.

VIRTUDES.-¡Todas nosotras con las manos entrelazadas alrededor de los cinco continentes!

MARÍA.-Porque queremos que se nos trate como a ejecutivas del amor.

NORA.-Exigimos inmunidad para nuestros hijos. ¡Secreto profesional!

VIRTUDES.-Tarifas accesibles a la cesta de la compra. ¡Jubilación a los sesenta años!

NORA.-¡Descanso rotatorio los domingos! ¡No a la competencia de menores que aún juegan con muñecos!

VIRTUDES.-¡Ni al pluriempleo de señoras ni señoritas! ¡Nada de seres de filiación dudosa!

MARÍA.-¡Abajo el intrusismo! ¡Muera la explotación de los administradores! ¡El cuerpo para el que lo trabaja!

(Agitan las manos.)

VIRTUDES, MARÍA y NORA.-¡¡Solidaridad!! ¡¡Solidaridad!! ¡¡Solidaridad!

(Se sueltan, dejando caer sus manos, y se miran contentas.)

MARÍA.-¡La huelga, compañeras, está siendo un éxito! Dicen que una vieja está pescando en río revuelto.

VIRTUDES.-Os juro que mi madre se quedó en casa.

NORA.-Se habla de mujeres decentes que hacen de esquirolas. Claro que las decentes... son las menos.

MARÍA.-¡Los hombres están desesperados! Ya se han dado varios casos de suicidio.

VIRTUDES.-Los maridos llegan tempranito a casa y nunca han visto tanta televisión. Alguno mira a su esposa.

NORA.-Los jóvenes, gracias a la prensa, empiezan a saber que existimos.

(Triste.)

VIRTUDES.-Lo malo de la huelga... es que sigo sin estrenarme.

MARÍA.-No te desanimes, hija. Así que triunfe nuestra lucha podrás encauzar tu vida.

VIRTUDES.-¡Dios te oiga!

NORA.-Llegan hasta aquí ejércitos de hambrientos. Nunca se han preocupado tanto los hombres por nosotras.

(Señala a la derecha.)

MARÍA.-¡Otro hambriento!

NORA.-Pero nosotras... ¿Comprendéis? ¡Nada! No lo conocemos.

(Cruzan dignas sus brazos. Por la derecha entra EL GALÁN INSANCIABLE. Representa ahora a un joven de treinta años. Pantalón ceñido. Blusa de colores. Un collar. Lee abstraído un libro.)

VIRTUDES.-¡Está en veda el amor!

NORA.-¡No insitas!

MARÍA.-¡Respetar nuestra huelga!

GALÁN.-¡Pero princesas...! ¿Estáis con el ceremonial de una huelga? Ay, chicas, ése es vuestro problema.

(Se abstrae en el libro y hace mutis por la izquierda. Dejan caer indignadas los brazos.)

MARÍA.-¡Qué error la huelga! ¿Vamos a engañarnos? Seguimos con los mismos clientes que teníamos. ¡Nadie!

(Encienden cigarrillos.)

VIRTUDES.-Tienes razón, María; no ganamos para pan y compramos estampitas.

NORA.-¡Somos unas soberbias!

MARÍA.-Con la abstinencia de la huelga, estoy fatal de la depresión. ¡Tengo unas pesadillas de noche...! El psiquiatra me dijo que si me casara con un buen chico...

NORA.-¡No es la huelga! Padeces los mismos síntomas de antes. ¿Crees que de noche no sufro pesadillas?

VIRTUDES.-Yo... Como puedo recurrir a Landelino... Si queréis, y siempre en plan terapéutico, os lo presto.

(Besa emocionada a Virtudes.)

NORA.-¡Oh! ¡Qué buena eres!

(Se levanta y besa emocionada a Virtudes.)

MARÍA.-¡Mujeres como tú quedan muy pocas!

VIRTUDES.-Estamos para ayudarnos, ¿no?

(Por la izquierda entra PURA. Representa ahora a una distinguida y elegante MAMÁ de setenta y pico de años. Abrigo de pieles y bolso. Al término.)

MAMÁ.-Ven, hijo; no te pierdas. Buenas noches, señoritas.

VIRTUDES, MARÍA y NORA.-Buenas noches, señora.

(Por la izquierda entra EL GALÁN INSACIABLE. Representa ahora un ridículo y atildado NEÓFITO de cincuenta años. Traje y zapatos blancos. Muy tímido a ellas.)

GALÁN.-Hola...

VIRTUDES.-Chicas, ¿os dais cuenta? Al novio sólo le falta el ramo de azahar.

MAMÁ.-El pobre no sabe dar un paso sin mí. Cuando hizo el servicio militar estuve a su lado. Desfilaba con él y, en las guardias, nos metíamos los dos en la garita.

NORA.-En una guerra... La veo a usted en la trinchera, dándole las balas una a una, como si fuera un puré.

GALÁN.-Yo, aunque no se me nota, tengo un trauma. Por eso no he ido con una mujer. Pero hoy, como cumplo cincuenta años, le dije a mi madre que me diese un empujoncito...

MARÍA.-¡Qué lanzado!

MAMÁ.-Anda, Jacobo; decídetelo por una.

GALÁN.-No, no; elígeme la tú, mamá.

(Señala a Virtudes.)

MAMÁ.-Pues... ¡Esta señorita!

NORA.-¡Qué flechazo, Virtudes! ¡Ja, ja, ja! ¡Si tú aquí estás como él!

MARÍA.-¡Pues han ido a elegir el día!

VIRTUDES.-Es que hoy... estamos en huelga.

MAMÁ.-¡Pídame lo que quiera!

(Abre el bolso. Se levanta nerviosa.)

VIRTUDES.-Mi caché son sesenta... Si cobrase más..., me remordería la conciencia. No dormiría tranquila.

(MAMÁ se los ofrece. MARÍA y NORA la miran serias. Los coge ilusionada. Cohibida.)

¿Me... permitís?

MARIA.-¡Nuestro problema laboral es sagrado!

GALÁN.-Señorita, deje usted la huelga.

NORA.-¡No puedes venderte al capitalismo!

MAMÁ.-Le hace tanta ilusión en su cumpleaños...

(Se arrodilla suplicante y con las manos juntas ante María y Nora.)

VIRTUDES.-Compañeras... ¡Por caridad! No puedo desperdiciar la gran ocasión de mi vida.

(MARÍA y NORA, al unísono, le tuercen despectivas la cara. Les ofrece un billete a cada una.)

MAMÁ.-Señoritas... Sólo es una caridad...

GALÁN.-Si prefieren una muñeca de trapo...

(MARÍA y NORA, sin volver la cabeza, cogen el billete y lo guardan. MAMÁ cierra el bolso. VIRTUDES se levanta y guarda el dinero. SILENCIO. A María.)

NORA.-Ay, me canso de estar sentada. ¿Vamos a estirar las piernas?

MARÍA.-Será lo mejor y, de paso, tomamos un bocadillo.

(Mutis de MARÍA y NORA por la izquierda.)

MAMÁ.-Je... No perdamos el tiempo.

VIRTUDES.-¿¿Los tres??

GALÁN.-Tiene que animarme...

VIRTUDES.-Señora, o me deja el chico o sigo con la huelga.

(GALÁN y MAMÁ se miran muy tristes.)

GALÁN.-Tú que me acompañabas siempre al dentista...

MAMÁ.-¡No te fíes nunca de las mujeres!

(Mutis llorando por la izquierda.)

VIRTUDES.-Me voy a adelantar. Le tengo miedo a los piquetes. Tú sígueme discretamente.

(Mutis por la derecha. Corre nervioso hasta la izquierda. Ante el término.)

GALÁN.-¡Mamá!

(Por la derecha entra VIRTUDES. Melosa delante del término.)

VIRTUDES.-Jacobo... Apura...

(Le extiende los brazos. Va lento y triste hacia ella.)

GALÁN.-Sí... Virtudes...

VIRTUDES.-¡Que vas a cumplir cincuenta y uno...!

## OSCURO

(Se apaga el farol y se descorren las cortinas. LUZ en la sala. Momentos después. La imagen sigue tapada.

Poca luz. PURA y LANDELINO están acostados encima de la cama y frente al público. Visten sus trajes habituales. Zapatos. PURA duerme. Se sienta inquieto.)

LANDELINO.-¡No puedo dormir!

(PURA despierta y se sienta.)

¿Me da otra tila?

PURA.-Tranquilízate; la huelga continúa. ¡Vaya! La niña se hace sepulturera y la gente se olvida de morirse.

(Sale de la cama. Muy triste.)

LANDELINO.-Acabará la huelga. ¡Qué noches tendré! En pleno sueño, tendré que dejar la cama al de turno.

(Suena el timbre de la puerta de la calle. Se tira asustado de la cama.)

¡Que venga sola!

PURA.-Desgraciadamente.

(Abre la puerta de la calle. Entra VIRTUDES. Viste igual. Deja abierta la puerta. A Pura en voz baja.)

VIRTUDES.-Tengo... una... sorpresa...

(LANDELINO se aproxima. Voces bajas.)

PURA.-¡Cuenta! ¡Cuenta!

VIRTUDES.-¡Chist! Está ahí... ¡Un cliente!

(LANDELINO mira asombrado la puerta. Enseña el dinero y lo guarda.)

¡Me pagó por adelantado! ¡Ay, mi primer sueldo!

(Se abrazan dichosas.)

PURA.-¡¡Hija!!

VITUDES.-¡¡Mamá!!

LANDELINO.-¡No puedes! ¡Estás en huelga!

SANTA RITA.-¡No respetan ni a los sindicatos!

VIRTUDES.-María y Nora me dieron toda clase de facilidades.

(Pasea rápida y nerviosa.)

Ay, qué miedo tengo... Yo sin experiencia de esto... Y él... ¿sabéis? Que... que... también es su primera vez.

PURA.-¡Dios los da y ellos se juntan!

LANDELINO.-Si el neófito escapase...

VOZ DE GALÁN.-¡Mamá se va a impacientar!

(Va hasta la puerta del foro. Voces normales. Nerviosa.)

VIRTUDES.-Pa... sa...

(Crece la luz. Por el foro entra muy tímido GALÁN. Sigue representando al NEÓFITO.)

GALÁN.-Buenas... noches.

(VIRTUDES cierra sigilosa la puerta del foro.)

PURA.-Buenas noches.

LANDELINO.-Buenas.

GALÁN.-Comprendo... que no son horas... de venir de visita...

PURA.-¡Qué cosas dice usted! Landelino, ¿haces el favor?

LANDELINO.-Sí, doña Pura.

(Mutis de PURA y LANDELINO por la derecha.)

VIRTUDES.-Siéntate..., Jacobo.

GALÁN.-¿Sentarme...?

VIRTUDES.-Pues...

(Le señala el suelo y se sienta en él.)

GALÁN.-Gracias.

(Va creciendo la confusión en GALÁN. Por la derecha entra PURA. Trae unas toallas.)

PURA.-Os voy a dejar estas toallas.

(Las deja sobre la alfombra. Por la derecha entra LANDELINO. Trae una palangana grande con agua. Va hasta la alfombra.)

LANDELINO.-¿Pongo aquí la palangana?

PURA.-Naturalmente.

(LANDELINO deja la palangana en la alfombra, al lado de las toallas, y hace mutis por la izquierda.)

GALÁN.-No... acabo de entender...

VIRTUDES.-¿Qué...?

GALÁN.-Las toallas..., la palangana... ¡Es que yo me bañé el sábado!

(Por la izquierda entra LANDELINO. Porta una maleta vieja. Asombro en ellas. Va a la puerta del foro.)

LANDELINO.-¡No soporto más vejaciones!

(Corre hacia él que abre la puerta.)

VIRTUDES.-¡Landelino!

GALÁN.-¿Quién... es?

PURA.-El marido.

(Se levanta aterrorizado.)

GALÁN.-¡No!

LANDELINO.-¡Soy un hombre digno! ¡Me doy cuenta de que sobro en esta casa!

GALÁN.-No quiero deshacer un matrimonio...

(Abre la maleta.)

LANDELINO.-Me voy con la maleta vacía. Si algún día vuelvo... ¡Sabedlo bien! Será con ella llena de billetes. ¡Asquerosas!

(Cierra la maleta. Mutis por el foro. Le suplican ante la puerta.)

VIRTUDES.-¡Regresa, mi vida!

PURA.-¡No te vayas de excursión!

GALÁN.-¡Vuelva! ¡Vuelva usted!

(PURA cierra la puerta. Lloro y se enjuga las lágrimas con un pañuelo.)

VIRTUDES.-¡Soy muy desgraciada! ¡Muy desgraciada!

GALÁN.-Señorita, me está usted rompiendo el corazón.

PURA.-Hija, primero es el cliente.

VIRTUDES.-Sí; primero... primero es... El cliente.

(Guarda el pañuelo y abraza forzada a Galán.)

¡Te quiero!

SANTA RITA.-¡Tener que ser una santa de tapadillo!

(Se suelta asustado.)

GALÁN.-¿Quién... ha hablado?

PURA.-¿Quién va a hablar? ¡Santa Rita!

(Señalan las dos la imagen. Mutis de PURA por la derecha.)

GALÁN.-Normal.

(Lo coge melosa.)

VIRTUDES.-Háblame de tu trauma.

GALÁN.-Me da mucha vergüenza.

VIRTUDES.-¿Crees que yo no tengo vergüenza?

(Se suelta. Muy triste.)

GALÁN.-Mi abuelita, a los seis años, me quiso violar.

VIRTUDES.-¡Qué bruta!

GALÁN.-Desde aquello... Le cogí una fobia al amor...

VIRTUDES.-¡Jesús! ¡La abuelita! Anda... Acuéstate... Si... si yo... no... valgo para... esto...

(Mutis por la izquierda. GALÁN va a echarse encima de la cama y se mete debajo de ella. Se estira frente al público.)

GALÁN.-Ya me he acostado.

(Por la izquierda entra VIRTUDES.)

VIRTUDES.-¿Jacobó...? ¿Dónde...? ¿Dónde... estás?

GALÁN.-Aquí...

VIRTUDES.-Qué susto...

(Se agacha y tira de él por una mano.)

Lo lógico es que te acuestes encima de la cama.

(Se acuesta encima de la cama.)

GALÁN.-Me equivoqué.

(Se mete debajo de la cama.)

VIRTUDES.-Piensa que lo nuestro es una situación normal.

GALÁN.-Sí...

VIRTUDES.-La perfecta unión entre un hombre y una mujer.

GALÁN.-Señorita... ¿Dónde... está usted, señorita?

(Se sienta aterrorizado y grita.)

¡¡Mamá!!

(Por la derecha PURA.)

PURA.-Tampoco es para pedir ayuda...

GALÁN.-Ha... de... sa... pa... re... ci... do...

(PURA ve a Virtudes y tira de ella por una mano.)

PURA.-¡Virtudes! ¡Parece que tienes tres años!

VIRTUDES.-Me equivoqué.

(La coge en brazos y la acuesta encima de la cama.)

PURA.-¡Piensa que no voy a hacer esto todos los días!

(Mutis por la derecha. Contentos.)

VIRTUDES.- ¡Ay, qué bien me encuentro así!

GALÁN.-Parece que estoy echado en el diván del psiquiatra.

(Se sienta y lo mira melosa.)

VIRTUDES.-Cuéntame de tu abuelita...

GALÁN.-Era muy viejecita.

VIRTUDES.-Cuando se tienen años...

GALÁN.-Me bajó los pantalones...

VIRTUDES.-Precisaría mudarte.

GALÁN.-Me regaló un montón de caramelos.

VIRTUDES.-¡Qué gran inversión!

GALÁN.-¡Abuelito! ¡Abuelito! La... abuelita...

VIRTUDES.-Todos son problemas.

GALÁN.-¡Qué tiro le pegó el abuelito!

(VIRTUDES se acuesta. Se sienta. Van accionando.)

Señorita... ¡Qué ojos tan lindos tiene...

VIRTUDES.-Son sólo para mirarte...

GALÁN.-Qué manos tan suaves...

VIRTUDES.-Sólo para acariciarte...

GALÁN.-Señorita..., qué boca tan sensual tiene...

(La besa y queda con sus labios en los de ella.)

VIRTUDES.-Es...

(SE APAGA Y SE ENCIENDE LA LUZ. En Lugar de Virtudes está PURA. Representa ahora una ABUELITA muy pulcra de ochenta y tantos años. Camisón, mañanita rosa y capotita. Sus labios, exageradamente pintados de rojo, están pegados a los de Galán, Abre lasciva la boca para devorarlo.)

ABUELITA.-¡¡Para comerte mejor!!

(Se tiran rápidos de la cama. El corre por la escena y ella lo persigue torpemente.)

GALÁN.-¡¡No!!

ABUELITA.-¡¡Pichoncito!! ¡¡Pichoncito mío!!

GALÁN.-¡¡Mira que llamo al abuelito!!

ABUELITA.-¡¡Te daré más caramelos!!

GALÁN.-¡¡Estás salida, abuelita!!

ABUELITA.-¡¡Ven!!

(SE APAGA Y SE ENCIENDE LA LUZ. En lugar de la Abuelita, está VIRTUDES, que viste como en su última intervención. Agotada y sin fuerzas, persigue inútilmente a Galán alrededor de la escena.)

VIRTUDES.-¡¡Ven, Jacobo!! ¡¡Ven a mí!!

GALÁN.-¡¡Por caridad!!

VIRTUDES.-¡¡Apiádate de esta pobre trabajadora!!

GALÁN.-¡¡Déjame!!

VIRTUDES.-¡¡Colabora en la extinción del paro!!

(Se para extenuada. Se da aire con las manos.)

¡No puedo más...! ¡Ay, estoy agotada!

(GALÁN se para triste. UN MOMENTO.)

GALÁN.-Lo lamento mucho.

(Mutis, cerrándola, por la puerta de la calle. VIRTUDES mira triste al público. Corre y abre la puerta.)

VIRTUDES.-Jacobó...

VOZ DE GALÁN.-¿Señorita...?



(Le ofrece el dinero y él lo coge desde dentro.)

VIRTUDES.-No puedo quedarme con un dinero que no he ganado honradamente. Cuenta bien.

(Cierra la puerta. Por derecha entra PURA. Alza los brazos.)

PURA.-¡Al fin! ¡Al fin entra dinero en esta casa!

VIRTUDES.-¿Dinero...? ¡Todo sigue igual!

## OSCURO

(Se corren las cortinas. LUZ en este espacio escénico. El farol apagado. En el centro, paralela y próxima a las cortinas, barra americana. Detrás, estantería con botellas. Destaca un cartel con letras negras:

MANITAS.

UN MINUTO: 3 EUROS.

Noche de unos días después. En escena, detrás de la barra: NORA, sentada sobre unos cojines en su silla de ruedas y pintada de negro, VIRTUDES y MARÍA. Visten como antes. Se oye débil “Reloj, no marques las horas...”. Miran hastiadas al público. UN MOMENTO. Cesa la música. Bosteza.)

MARÍA.-Aaaaaah... ¡Qué hastío!

VIRTUDES.-Era más divertido hacer la calle que perder el tiempo en esta maldita barra.

NORA.-¡En lo que acaba una! Tener que maquillarme de negro para ofrecer mejor imagen...

MARÍA.-¡Cómo voy a curar la depresión! Soy casta y resulta que estoy embarazada. Embarazada... ¿De quién?

NORA.-¡De la sociedad! Ella es así... Como te dedicas a esto... ¡Tienes que acabar embarazada a narices!

(Saca una calceta rosa de detrás de la barra)

MARÍA.-Si al menos fuese una niña...

(Saca una calceta azul.)

VIRTUDES.-¡Yo quiero que sea un niño!

NORA.-Pues yo...

(Saca una calceta negra. Calcetan felices. UN MOMENTO.)

MARÍA.-Lo importante es que nos llevamos bien. Me seguís respetando como si no hubiese dado ese mal paso.

VIRTUDES.-A mí m consideráis como si fuera una puta. Eso es para agradecerlo toda la vida.

NORA.-¡Merecéis mis elogios! Ahora soy negra y no me discrimináis. Me tratáis igual que cuando era blanca.

(Sacando una campanilla y la toca.)

MARÍA.-Estoy por salir a la puerta y tocar la campanilla. ¡Pasen, señores! ¡Pasen!

(La guarda detrás de la barra. Sonríen. Por la izquierda entra EL GALÁN INSACIABLE. Representa ahora un CASADO de cuarenta años. Viste deportivo. Antifaz negro y guantes blancos. Guardan sus calcetas.)

GALÁN.-Me... ¡Me... parece que me ha seguido!

(Las chicas, NORA en la silla, van hasta él.)

VIRTUDES.-¡No creo!

MARÍA.-¡Tranquilízate!

NORA.-¡Ni que tuvieses manía persecutoria!

(Las chicas, echan sus cabezas y miran sigilosas desde el límite del término. Detrás.)

GALÁN.-¿Veis...? ¿Veis... a... mi mujer...?

MARÍA.-No...

NORA.-Es la que tenías, ¿no?

GALÁN.-¡No la iba a cambiar!

NORA.-¡Ni rastro!

VIRTUDES.-¡Nada!

(Las chicas van hasta detrás de la barra. Se quita el antifaz y lo guarda. Delante de la barra.)

GALÁN.-Qué alivio... Si me ve entrar aquí...

NORA.-Igual entra ella con otro antifaz...

GALÁN.-¡No! ¿Cuál es la cotización de las manitas?

VIRTUDES.-¿Es que no la ves? Tres euros el minuto.

NORA.-Pero una sola mano, ¿eh? Las dos son cinco euros.

GALÁN.-Tendré que conformarme con una mano.

MARÍA.-¿A quién eliges hoy?

(Las tres chicas le extienden insinuantes sus manos. Las observa. UN MOMENTO.)

GALÁN.-Como elegir... ¡Una de las negras!

(Le ofrece su mano derecha y él va acogerla.)

NORA.-¡Es toda tuya!

MARÍA.-¡Un momento!

(GALÁN se inhibe. VIRTUDES saca un despertador exageradamente grande.)

VIRTUDES.-¡Tenemos que cronometrar!

(MARÍA y VIRTUDES miran serias el despertador.)

VIRTUDES y MARÍA.-Preparados... ¡¡Ya!!

(GALÁN acaricia apasionado la mano. NORA, ajena a todo, bosteza exagerada.)

GALÁN.-¡Qué mano tan blanca! ¡Envuélvela ! Ay, tenerla debajo de la almohada y cuando duerma mi mujer...

(Suenan el despertador un instante. MARÍA lo guarda. GALÁN suelta la mano. NORA vuelve en sí.)

NORA.-¡Oh!

GALÁN.-Yo creo que ese reloj adelanta...

VIRTUDES.-Si has aprovechado muy bien el tiempo...

GALÁN.-Lo he pasado... Tus honorarios.

(Le da los tres euros a NORA. Los coge y los guarda detrás de la barra.)

NORA.-Gracias. ¿Invitas a una copa?

GALÁN.-Tengo que ahorrar para la otra mano.

MARÍA.-¡Que no son calcetines! Puedes elegir otra de otro color.

(Pone nervioso el antifaz.)

GALÁN.-¿Hacéis el... favor de... mirar?

(Las chicas van hasta la izquierda.)

VIRTUDES.-¡Qué manía!

MARÍA.-Lo tuyo es vicio.

NORA.-Vamos a cobrarte un suplemento.

(Las chicas asoman las cabezas delante del límite del término. Va hacia ellas.)

GALÁN.-¡Que no esté, Dios mío! ¡Que no esté!

VIRTUDES.-¡No está!

MARÍA.-¡Un paso al frente!

NORA.-¡Puedes seguir viviendo!

(Las tres chicas van hasta detrás de la barra. Mira aterrizado sus manos.)

GALÁN.-¡¡No!

NORA.-¿¿Qué te pasa??

(Se saca los guantes que guarda rápido. Tiene las manos negras.)

GALÁN.-¡Las manos! ¡Mis manos! ¡Se han vuelto negras! ¡Ay! ¡Se va a dar cuenta mi mujer!

(Mutis rápido por la izquierda. Las chicas ríen.)

MARÍA.-¡Ja, ja, ja! ¡Lo has contagiado, Nora!

VIRTUDES.-¡Te has entregado plenamente a él!

NORA.-Estoy pensando que si la embarazada soy yo... ¡Ja, ja, ja! Nace el niño negro!

(Ríen las tres. Por la derecha entra EL GALÁN INSACIABLE. Representa ahora un MUTILADO de sesenta años al que le faltan los dos brazos. Abrigo claro. Las mangas en los bolsillos. Detrás de la barra.)

GALÁN.-Yo quería hacer manitas.

VIRTUDES.-¿¿Manitas...??

GALÁN.-¡Son mi debilidad!

NORA.-Se comprende...

(Se refiere con la cabeza al bolsillo superior del abrigo.)

GALÁN.-Je... Sólo tres euros...

(Los coge recelosa del bolsillo superior y los guarda detrás de la barra.)

MARÍA.-Muy... bien.

NORA.-¿Y... las manitas...?

(Le coge una manga del abrigo con sus manos y MARÍA hace lo mismo con la otra manga.)

VIRTUDES.-¿Así...?

MARÍA.-¿O...?

GALÁN.-Oh, no. Me erotiza más...

(Retiran sus manos. Mangas caídas. Saca el pie derecho, sin calcetín, del zapato y lo pone sobre la barra.)

NORA.-Si hay que hacerlo...

VIRTUDES.-No... tendrás cosquillas...

GALÁN.-¡Qué va!

MARÍA.-¿Te las hago yo... o prefieres...?

GALÁN.-¡Sí! ¡Sí! ¡Házmelas tú!

(NORA coge el despertador.)

VIRTUDES.-Es un minuto.

GALÁN.-Estoy al día.

NORA.-¡¡Ya!!

(Le coge educada el pie con mano derecha.)

MARÍA.-¿Cómo está usted?

GALÁN.-¡Oh! ¡Qué placer tan grande!

(Le acaricia el pie con las dos manos.)

MARÍA.-Jamás he visto un ejemplar más hermoso.

GALÁN.-¡Ay! ¡Tus manos me transmiten!

MARÍA.-¡Tu pie está para comérselo!

(Abre la boca para devorarlo. Suena el despertador un instante. MARIA suelta el pie.)

VIRTUDES.-¡Se ha acabado!

(NORA guarda el despertador. Retira el pie y lo mete en el zapato.)

GALÁN.-Un buen trabajo, chica,

MARÍA.-Se hace lo que se puede.

GALÁN.-Me gusta tu estilo. Mañana vuelvo y te ofreceré el otro pie.

MARÍA.-¡Qué emoción!

(Mutis de GALÁN por la derecha.)

VIRTUDES.-¡Te has consagrado!

MARÍA.-¿Verdad que he alternado muy bien? Pero la carrera está degenerando. Sólo hacemos estas chapuzas.

(Saca un frasco de alcohol y se lava la manos. Lo guarda.)

NORA.-¡Ni hablar! Las manitas son un balón de oxígeno para la profesión. ¡Fijaos qué caja!

(Saca los seis euros y los deja encima de la barra.)

¡Seis euros! Así que nuestras comisiones...

(Por la derecha entra EL GALÁN INSACIABLE. Representa ahora a un GÁNSTER de cincuenta y cinco años. Traje a oscuro a rayas. Sombrero. Fuma un puro. Las chicas se tornan muy asustadas.)

GALÁN.-Niñas, dejadme la pistola que os voy a dar un atraco.

VIRTUDES.-Sí...; jefe...

(Saca nerviosa una pistola de detrás de la barra y se la da. La coge y la mira.)

GALÁN.-¡A ver si la limpiáis un poco! ¡¡Manos arriba!! ¿Cuánto...?

(Apunta agresivo. Las chicas, al unísono, levantan aterrorizadas los brazos.)

MARÍA.-Seis euros... de manitas...

(Coge las monedas y las guarda en el bolsillo.)

GALÁN.-¡Hay que producir más!

NORA.-Sí..., señor...

VIRTUDES.-¿Y... nuestras... comisiones...?

(Deja la pistola sobre la barra. Las chicas, al unísono, dejan caer sus brazos.)

GALÁN.-Vuestras comisiones... ¡Si con vosotras pierdo dinero!

(Mutis por la izquierda. MARÍA coge y le apunta ante el término.)

MARÍA.-¡Te voy a secar de un tiro! ¡No sé...! ¡No sé.. disparar! ¡A los pobres no nos enseñan estas cosas!

(Va hasta la barra y guarda la pistola. Las tres lloran y se enjugan las lágrimas con sus pañuelos.)

NORA.-A los pobres sólo nos enseñan a ser... ¡Muñecas de pimpampum!

(Se inmovilizan trágicas con sus pañuelos en las manos. UN MOMENTO. Recobran vida y lloran.)

VIRTUDES.-Si volviese Landelino... ¡Si Landelino me redimiese de esta vida miserable!

MARÍA.-Siempre soñando con el nombre que nos libere. Siempre esperando... ¡Nuestro príncipe azul!

(Por la izquierda entra EL GALÁN INSACIABLE. Representa ahora un NUEVO RICO de cuarenta y siete años. Barba recortada. Elegante traje claro. Reloj, pulsera, sortijas y prendedor de oro. Clavel en el ojal.)

GALÁN.-¡Pero cielos! ¿Lloráis en busca de la virginidad perdida? ¿Es que fuisteis víctimas de un violador?

(Las chicas, ajenas a todo, siguen igual)

Pues si os hacéis de rogar...

(Mutis por la izquierda. Las chicas dejan de llorar, guardan sus pañuelos y van rápidas a la izquierda.)

VIRTUDES.-¡Se ha ido!

MARÍA.-¡No están los tiempos para jugar el pan a la ruleta!

NORA.-Si perdiese la ilusión...

(Mutis de la tres por la izquierda. UN MOMENTO. Por la izquierda entra GALÁN empujado por ellas.)

GALÁN.-Bueno, bueno... Sólo falta que me esposéis...

(Las chicas van hasta detrás de la barra. GALÁN ofrece cigarrillos que cogen VIRTUDES y NORA.)

MARÍA.-Paso, estoy embarazada.

VIRTUDES.-Tienes que perdonar. Estábamos muy sensibilizadas.

NORA.-Como fuimos a ver una película pornográfica...

(Saca un montón de billetes del bolsillo y reparte entre ellas. Asombro en las chicas.)

GALÁN.-Os voy a hacer un regalito. Esto para ti, esto para ti y este montoncito para ti.

MARÍA.-¿Son de verdad?

GALÁN.-¡Yo no los invento!

NORA.-¿Se pueden comer?

GALÁN.-Huy... Una indigestión de billetes...

VIRTUDES.-¡Debemos de estar soñando!

(Saca otro montón de billetes. Las chicas se miran serias. PAUSA. Los reparte y guardan.)

GALÁN.-Si os parece poco...

VIRTUDES.-Como son gratis...

NORA.-No vamos a hacerte un desprecio. Puede parecer mal.

GALÁN.-Está bien, está bien. No me gusta dejar insatisfechas a las mujeres.

MARÍA.-¡Es un benefactor del gremio!

GALÁN.-¡Me muero de sed! Chicas... ¿Dónde están esas copas?

(Las chicas ponen cuatro vasos de whisky encima de la barra . Se miran tristes. PAUSA.)

¿Es que vamos a beber el cristal? ¡Traed esa botella!

VIRTUDES.-No sabemos abrirla...

NORA.-Como no descorchamos ninguna...

GALÁN.-¡Venid a mi lado!

(Van a su lado. Se pone detrás de la barra. Coge una botella whisky, la abre y llena los vasos.)

¡Hay que cambiar los papeles! Hoy invita la casa. ¡Alegría, chicas! ¡Alegría! ¡Brindemos! ¿Sabéis por qué?

(Deja la botella y cogen sus vasos.)

MARÍA.-Pues...

GALÁN.-¡¡Por los mil millones que me han tocado a las quinielas!!

(Brindan y beben de un trago. Las chicas se atragantan asombradas. Dejan los vasos sobre la barra.)

VIRTUDES.-¡Ni que se la cubriese Santa Rita!

(Saca otro montón de billetes y los va poniendo en el suelo, y en fila, hasta la izquierda.)

GALÁN.-Si una me gusta, le alfombraré la calle billetes hasta su dulce lecho. ¡La llevaré en un taxi de billetes!

MARÍA.-¡Un taxi de billetes!

NORA.-¡Me apunto a hacer autoestop!

(Le coge una mano y se torna muy nerviosa.)

GALÁN.-¿Cómo te llamas?

VIRTUDES.-Vir... tu... des.

(La lleva al inicio de la fila de billetes. Se oye débil “Solamente una vez se ama en la vida...”.)

GALÁN.-¿Quieres subir al taxi?

VIRTUDES.-Me voy a marear...

(GALÁN y VIRTUDES se cogen y bailan muy lentos, sobre los billetes, hacia la izquierda.)

MARÍA.-¿Qué te parece?

NORA.-¡Todo un cuento de hadas!

GALÁN.-¡Me gustas, Virtudes! ¡Me gustas mucho!

(Va a besarla y lo esquiva melosa.)

VIRTUDES.-Estamos interrumpiendo el tráfico...

GALÁN.-¡Te daré un millón por esta noche de amor!

VIRTUDES.-¡Oh!

GALÁN.-Dime algo, Virtudes...

VIRTUDES.-Acelere, taxista... ¡Acelere!

(Bailan apurados próximos al mutis.)

## OSCURO

(LUZ en la sala. Poco después. La imagen continúa tapada. Desde la puerta de la calle, que está cerrada y hasta la cama, fila de billetes en el suelo. Se oye débil “Solamente una vez se ama en la vida...”.

VIRTUDES y GALÁN bailan sobre los billetes hacia el lecho. PURA los va recogiendo.)

VIRTUDES.-¿Cómo te llamas?

GALÁN.-Landelino.

(Se para sorprendida. PURA aguarda.)

VIRTUDES.-¿¿Landelino??

GALÁN.-¿Conociste a otro?

VIRTUDES.-Es una historia lejana...

(La aprieta y besa.)

GALÁN.-¡Tienes que enterrar todas tus historias! ¡Te quiero, Virtudes! ¡El único hombre en tu vida soy yo!

VIRTUDES.-Sí..., Landelino...

(Bailan como antes. PURA recoge los billetes.)

GALÁN.-Falta muy poco para que el taxi nos deje en el lecho de amor.

VIRTUDES.-Ahora... falta menos...

GALÁN.-Estamos llegando...

VIRTUDES.-Sí...

(Están al lado de la cama. Va a echarla en ella. Cesa la música. Se suelta y corre hasta la puerta de la calle.)

¡¡No quiero!! ¡¡No acabaré así!! ¡¡Soy una mujer decente! ¡¡No me vendo por todos los billetes del mundo!!

(La abre. Asombro en los demás. Va hacia ella y le muestra los billetes.)

PURA.-¡Pero hija! ¿Te das cuenta de lo que vas a hacer? Yo..., por esto...; hago de todo con este señor.

(Cierra la puerta del foro y guarda los billetes.)

VIRTUDES.-¡Dios mío! ¡Si yo sólo me acosté con mi marido!

LANDELINO.-Una noche que te confundiste de pareja.

VIRTUDES.-Es verdad..., Landelino.

PURA.-¿Se llama usted Landelino?

LANDELINO.-¿Tiene algo de particular?

PURA.-Qué va...

(Le ofrece un montón de billetes.)

LANDELINO.-El millón por adelantado...

(VIRTUDES se inhibe. Se lo coge, se derrumba y se incorpora.)

PURA.-¡¡Un millón! ¡Cómo pesa! ¿Tiene usted una fábrica de estas cosas?

GALÁN.-Me tocaron mil montoncitos así a las quinielas...

(Levanta hercúlea el montón como si fuera una pesa.)

PURA.-¡¡Un kilo!!

VIRTUDES.-¿Qué... hago..., mamá?

PURA.-Hija... ¿Qué vas a hacer? ¡Lanzar una moneda a cara o cruz!

VIRTUDES.-La última moneda... se la di a aquel pobre... ¡Oh! Tener que caminar hasta el patíbulo...

(Se quitan los zapatos. GALÁN se acuesta encima de la cama, frente al público.)

PURA.-¿Al patíbulo...? ¡Ya quisieran muchas encontrarse con un verdugo así!

(Mutis por la derecha. Se acuesta encima de la cama.)

VIRTUDES.-¡Todo por la patria!

SANTA RITA.-¡Caen como moscas!

GALÁN.-¿Tenéis un loro?

VIRTUDES.-Es... Santa Rita.

GALÁN.-¿También... ella...? No sabía...

(El le coge las manos.)

VIRTUDES.-Dime que no soy una puta.

GALÁN.-¿Tú...? Calumnias...

VIRTUDES.-¿Que soy para ti..., Landelino?

GALÁN.-¡La esposa ideal!

(La besa apasionado. Penumbra. Siluetas abrazadas de los dos y silueta de PURA, en la ventana, con tres cohetes de feria que estallarán al lanzarlos. VIRTUDES exagera. Sorpresa en GALÁN.)

VIRTUDES.-¡¡Me destrozas!!

GALÁN.-¡Virtudes...!

PURA.-¡¡Mi hija se está estrenando!!

VIRTUDES.-¡¡Acabas conmigo!!

PURA.-¡¡La niña lo hace muy bien!!

VIRTUDES.-¡¡No me hagas sufrir más!!

LANDELINO.-No es para tanto...

PURA.-¡¡Mi hija ya es como las otras pobres!!

(Luz. La ventana está cerrada. PURA ha desaparecido. En lugar de Galán está LANDELINO. Viste igual y lleva una barba como él. No se le ve la cara y duerme echado hacia la izquierda del lecho. VIRTUDES, sentada en la cama, llora y se enjuga las lágrimas con un pañuelo.)

VIRTUDES.-¡Qué puta soy! ¡Qué vergüenza tan grande! No pienses que soy como las de verdad... Yo...

(Guarda el pañuelo y le da unas palmaditas en la espalda.)

VIRTUDES.-Landelino... ¡Demuéstrame que no soy una puta!

(Se despierta y se vuelve. Asombro en ella.)

LANDELINO.-No estoy para teoremas...

VIRTUDES.-¿¿Eh?? ¡Has vuelto Landelino! Entonces... ¡Ja, ja, ja! ¡Me he prostituido con mi propio marido!

(Se sienta sorprendido en la cama.)



LANDELINO.-Dices unas cosas...

VIRTUDES.-Ese traje, esa barba... ¿Es que te han tocado mil millones a las quinielas?

LANDELINO.-¡¡Sí!! ¿Cómo te has enterado?

(Lo abraza y suelta dichosa.)

VIRTUDES.-¡Amor mío! ¿Por que no me lo dijiste?

(Se echan de la cama y se calzan.)

LANDELINO.-Tu madre y tú estabais durmiendo como siempre. No procedía molestaros.

(Coge su maleta vieja de debajo de la cama. La pone encima y la abre. Está rebosante de billetes.)

LANDELINO.-Me fui de casa con esta maleta vacía para traerla llena de billetes. ¡He cumplido mi palabra!

(Corre hasta la imagen, la destapa, se arrodilla y entrelaza las manos.)

VIRTUDES.-¡Mil millones de gracias, Santa Rita! ¡Has hecho el milagro! ¡Tengo un marido con porvenir!

(Se levanta. Por la derecha entra PURA. Se abrazan.)

PURA.-¡Landelino!

LANDELINO.-¡Doña Pura!

PURA.-¡Nunca te he visto tan bien!

VIRTUDES.-¡Le han tocado mil millones a las quinielas!

(Ante la maleta. Cogen un montón de billetes cada uno.)

PURA.-¡Mil kilos! Hijo... ¡Siempre he creído en tu talento!

LANDELINO.-¡Iremos al restaurante!

VIRTUDES.-No, no; antes acudiremos...

(Mutis de los tres por la puerta de la calle que queda abierta. UN MOMENTO. Por el foro entra PURA.

Empuja la cocina y la deja en su sitio.)

PURA.-¡Ya no te atrofiarás por no usarte!

(Mutis por el foro. Por este término entran LANDELINO y VIRTUDES. Él, empuja el mueble bar; ella el aparador. Los dejan en sus sitios.)

LANDELINO.-¡Te tendré siempre lleno de licores!

VIRTUDES.-¡Estarás repleto de manjares!

(Por el foro entra PURA. Empuja la mesita con el teléfono. Viene sonando. Lo deja en su sitio.)

PURA.-¡Paciencia! ¡Un poco de paciencia!

(Al teléfono.)

VIRTUDES.-¿Diga? María, Nora. ¡Qué alegría! ¡Lo celebraremos! Pero chicas... Dejadme amueblar la casa.

(Cuelga. Mutis de los tres por el foro. Entran. PURA y VIRTUDES empujan un sillón cada una.

LANDELINO empuja el sofá con la mesita encima. Dejan todo en su sitio.)

VIRTUDES.-No sé si sabré sentarme.

LANDELINO.-¡Podré relajarme sin temor a los acreedores!

(Mutis de los tres por el foro. Se oye débil el “Aleluya” de Haendel. Entran. LANDELINO y VIRTUDES empujan la mesita con el televisor. PURA, detrás, agita un pañuelo. Dejan el mueble en su sitio.)

VOZ DE PRESENTADORA DE TELEVISIÓN.- Invierta para desgravar a Hacienda...

PURA.-¡Bienvenido! ¡Bienvenido! ¡Bienvenido a esta santa casa!

(Guarda el pañuelo. Cesa la música. Mutis de los tres por el foro. Entran. Cada uno empuja dos sillas. Las dejan en sus sitios. Cierra la puerta del foro.)

VIRTUDES.-¡Todo! ¡Todo ha vuelto a quedar exactamente igual!

LANDELINO.-Todo igual... Más la maleta.

PURA.-Es que la maleta... ¡La debieron de enviar del cielo por correo certificado!

(Mutis por la derecha. LANDELINO se sienta en el sofá VIRTUDES. lo mira preocupada.)

LANDELINO.-¡Qué hermoso! Es como si el médico te diese de alta y te dijese: “Ya puede volver a ser feliz”.

(Se sienta a su lado.)

VIRTUDES.-Hubo una época que salía a la calle a ganarme la vida de puta. Tenía tan buena suerte que nunca me estrenaba. Y llegaste tú, mi marido, con mil millones que te habían tocado a las quinielas. ¡Dime que es verdad, cariño! ¡Dime que esto no es un sueño de millones falsos!

LANDELINO.-¡Es verdad, Virtudes!

(La abraza fuertemente. SE APAGA Y SE ENCIENDE LA LUZ. En lugar de Landelino está GALÁN. La abraza fuertemente.)

GALÁN.-¡Es tu propia verdad!

(Se suelta y se levanta.)

VIRTUDES.-¡¡No!!

(SE APAGA Y SE ENCIENDE LA LUZ. En lugar de Galán está LANDELINO. Se levanta.)

¡Tengo que crearte como un personaje a la medida de mi felicidad! Me sucede como cuando me vestía de monja. ¡No sé si eres mi marido de verdad o de mentira!

(Mutis por la izquierda. Cierra la maleta. SE APAGA Y SE ENCIENDE LA LUZ. Ha desaparecido su maleta. GALAN coge, sobre la cama, una elegante maleta cerrada. Mutis por la izquierda. Por la derecha entra PURA. Viste un ridículo traje largo. Sombrero. Bisutería. Por la izquierda entra VIRTUDES. Sigue pintada como antes. Viste un ridículo traje largo. Sombrero. Bisutería. Dan vueltas a su alrededor.)

PURA.-Eres toda una gran dama.

VIRTUDES.-Tú también estás muy distinguida. ¡Cuando se nace elegante...!

(Suena el timbre de la puerta de la calle. La abren. Por foro entran MARÍA y NORA, que ya no está pintada de negro y continúa en su silla de ruedas. Siguen pintadas como antes. Visten ridículos trajes largos. Sombreros. Bisutería. Cierran la puerta. Besos.)

PURA.-¡Nora! ¡Si está aquí la flor y nata de la sociedad!

NORA.-¡Coño, doña Pura! ¡Virtudes! ¡Tenemos que ir a jugar al tenis!

VIRTUDES.-¡Refinadísima, Nora! ¡María! ¡Cuánto glamour!

MARÍA.-¡Qué clase, doña Pura!

PURA.-¡María, naciste para alternar!

MARÍA.-¡Ha quedado la casa preciosa, Virtudes! ¡Parece un palacio!

VIRTUDES.-Sentaos; sentaos, por favor.

(Se sientan en el sofá. NORA sigue en su silla.)

MARÍA.-¿Y Landelino?

VIRTUDES.-Preparando el succulento banquete. ¡Os vais a comer los dedos!

PURA.-Yo, desde que como, tengo miedo a quedarme manca.

MARÍA.-Así que empecé a comer... ¡Santo remedio! Adiós depresión y embarazo.

NORA.-Pues a mí la comida... ¡Qué extraño, chicas! Me puso la piel de otro color.

(Ríen todas. Abren, hambrientas y al unísono, sus bocas. UN MOMENTO. Las cierran. Se levanta. A la izquierda.)

VIRTUDES.-¡¡Landelino!!

VOZ DE LANDELINO.-¿¿Qué??

VIRTUDES.-¡¡Nos morimos de hambre!!

GALÁN.-¡¡Pronto sanaréis!!

(Muy asustada.)

VIRTUDES.-Me... me...

(Las demás se tornan confusas. MARÍA y PURA se levantan.)

Me... estoy... mareando...

(Las otras -NORA en la silla- van rápidas hasta ella.)

PURA.-¡Hija!

NORA.-¿Qué te pasa?

MARÍA.-¿Estás embarazada de verdad?

(Por la izquierda entran LANDELINO y GALÁN. Sus gestos y movimientos son simétricos como si fueran un solo personaje. Portan, cada uno por un extremo, una gran bandeja con exquisitos y exagerados manjares. Ajenos el uno del otro, se paran delante del término.)

LANDELINO y GALÁN.-¡¡El banquete está servido!!

(Estornuda angustiada.)

VIRTUDES.-¡Achís!

(MARÍA, NORA y PURA la miran muy preocupadas.)

GALÁN y LANDELINO.-¿Te... has... enfriado?

VIRTUDES.-¡¡Achís!! ¡¡Achís!! ¡¡Achís!!

(Los personajes se inmovilizan como en una fotografía fija. Se oye débil “Solamente una vez se ama en la vida...”. UN MOMENTO.

Lentamente cae el

**TELÓN**

La Coruña-Oyartzun, 31 de marzo de 1.985

**FINAL DE “LAS SEÑORAS SE ENFRÍAN EN OTOÑO”.**